

Aportes y perspectivas de la Maestría de Estudios del Caribe al fortalecimiento académico de la región¹

PRESENTACIÓN

En 1995, con el propósito central de incorporar la dimensión Caribe a la construcción de la nación colombiana, la Universidad Nacional de Colombia creó el Instituto de Estudios Caribeños en la Isla de San Andrés, al tiempo que fortalecía su proyección académica e institucional tanto a la comunidad de la Cuenca como al Caribe colombiano. Dos años más tarde se creó la Maestría en Estudios del Caribe, la cual favoreciendo la integración de acciones de docencia, investigación y extensión ha posibilitado el fortalecimiento académico y la capacidad científica regional. En ese sentido, esta maestría se ha convertido en núcleo central del proceso de formación de diferentes profesionales en estudios del Caribe, quienes provienen de diversas zonas del Caribe colombiano y del interior del país, han sido objeto de formación en conocimientos del Caribe a escala macro, meso y micro. Los resultados del proceso de formación investigativa de sus estudiantes se han convertido en un valioso aporte a la capacidad científica de la región Caribe colombiana.

La maestría a través de sus cuatro cohortes ha liderado la generación de nuevos conocimientos sobre diferentes aspectos relacionados con la región, lo cual ha sido posible no sólo por el producto de las investigaciones de los profesores que han estado en

Raúl Román Romero

Magíster y especialista en Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe e historiador de la Universidad de Cartagena.
raulromanr@yahoo.com

¹ Este análisis es el resultado del apoyo institucional brindado en el marco del Proyecto de Fortalecimiento de las sedes de Presencia Nacional, cuyo objetivo es el de desarrollar una serie de acciones que consolide la proyección de la Sede hacia la sociedad y la región. Agradezco el acompañamiento para este análisis de las profesoras Yusmidia Solano, coordinadora de la Maestría en Estudios del Caribe y Raquel Sanmiguel, así como el de mis compañeros, estudiantes de la maestría, Muriel Vanegas, cuyo apoyo fue definitivo para concluir el análisis, Oscar Amaya, Arnulfo Rojas y Aída Lucía Sánchez, por los datos que me suministraron.

la sede, sino igualmente por las investigaciones que se han realizado como trabajos de tesis como condición para obtener el título de magíster en estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia. Precisamente el objetivo de este balance es presentar los principales aportes investigativos al conocimiento de la región Caribe colombiana, que se hace desde esta maestría.

Los objetivos de este balance son:

- Analizar los trabajos de grado en el marco de la Especialización y Maestría en Estudios del Caribe.
- Establecer el impacto de los trabajos de tesis en la construcción del conocimiento y saberes que se vienen construyendo del Caribe.
- Examinar las tendencias y las líneas de investigación que se han fortalecido con estos trabajos de tesis.
- Explorar los temas que han tenido poco desarrollo y que pueden contribuir con el fortalecimiento de líneas de investigación de la sede.

1. ASPECTOS INSTITUCIONALES²

1.1. La sede Caribe

La Sede Caribe anteriormente llamada, sede San Andrés de la Universidad Nacional de Colombia, fue creada mediante el Acuerdo No 6 del 30 Enero de 1997, en desarrollo del Decreto Ley 1210 del 28 de Junio de 1993, que faculta a la Universidad para crear sedes con el fin de fortalecer las redes académicas regionales, nacionales e internacionales y para desarrollar programas o proyectos específicos en cooperación con otras universidades estatales u oficiales. Con esta creación se le dio apoyo al Instituto de Estudios Caribeños que venía funcionando con dos años de anterioridad.

1.2. Instituto de Estudios Caribeños

Creado mediante el Acuerdo No 13 del Consejo Superior Universitario de fecha 15 de marzo de 1995, tiene como fin realizar actividades de investigación, docencia y extensión para fortalecer el desarrollo de la Región Caribe. La Universidad Nacional de Colombia, por medio del Instituto de Estudios Caribeños, promoverá el estudio y el engrandecimiento del patrimonio cultural y ambiental de San Andrés y Providencia, investigando y analizando además los problemas regionales para proponer en estrecha cooperación con la comunidad isleña, las acciones que den lugar a la solución de los problemas sociales y ambientales en un marco científico, tecnológico, cultural y artístico.

² Este aparte es una extracción de documentos e informes de gestión oficiales de la Sede Caribe de la Universidad Nacional.

1.3. Campos de acción³

La Sede Caribe adelanta sus acciones orientadas hacia tres campos de acción con los que se direccionan las políticas y los programas institucionales. Los campos son los siguientes:

1.3.1. Estudios Ambientales del Caribe.

Busca estudiar las relaciones entre los seres humanos con su entorno continental e insular, desde el conocimiento de la biodiversidad, la calidad ambiental, la producción y aprovechamiento. Aporta conocimientos científicos y tecnológicos que contribuyan a dar respuestas a los problemas ambientales, en ecosistemas frágiles como los de las islas oceánicas, los litorales, los bosques tropicales, especialmente los secos, en áreas agrícolas, ganaderas y mineras sobre explotadas y particularmente en los asentamientos urbanos.

1.3.2 Formaciones culturales del Caribe.

En este campo se busca definir los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos necesarios para entender la articulación e interacción de las estructuraciones culturales presentes en la macrocuenca. Se investiga sobre los protagonismos y semblanzas de los diversos sectores sociales, considerando la diversidad étnica, de género, idiomática, religiosa, territorial, que como gran crisol ha construido la historia del Gran Caribe y del Caribe colombiano.

1.3.3. Espacio, territorios y sociedades del Caribe.

Este campo se encarga del estudio sistemático de las condiciones económicas y políticas de los procesos sociales y los patrones de desarrollo que han estado vigentes en la macro región caribeña y en especial en el Caribe colombiano a lo largo del último medio siglo, para contribuir a la formulación de alternativas para el desarrollo en donde la población tenga alta prioridad en la definición de sus características.

1.4. Programas Estratégicos

En estrecha relación con los campos de acción la sede Caribe formula cuatro Programas Estratégicos, los cuales buscan concretar la responsabilidad institucional de la Universidad Nacional con el desarrollo de nuevos saberes sobre la región Caribe colombiana.

• Programa Procesos Sociales y Desarrollo Regional

El Caribe se constituye en una de las regiones del mundo donde el juego geopolítico ha tenido más influencia, por tanto exige estudiar la manera como un país como Colombia, puede inscribirse en la macrocuenca en un período en donde el proceso de

³ Estos campos de acción son el resultado de una pertinente redefinición. De manera inicial los campos se denominaban: Ambiental, Estado y Sociedad y Espacio y Territorio y en su momento perfilaron las investigaciones de la primera cohorte desarrollada durante el periodo 2000-2002.

globalización obliga a las regiones a integrarse más al mercado mundial que al nacional. Su objetivo es estudiar las dinámicas del desarrollo regional del Caribe y el comportamiento de los procesos sociales, económicos y políticos, con el fin de contribuir con la reestructuración socio-económica de la región y al impulso de entidades territoriales que funcionen como proyectos políticos participativos, consensuados y coherentes con el contexto ambiental en donde se encuentran. En este programa se inscribe la temática de los estudios sobre Mujeres y Género en el Caribe.

- **Programa Poderes Étnicos-Territoriales**

El análisis de los problemas de la región en especial del Departamento Archipiélago que la Sede ha venido incorporando a sus actividades académicas, se consolida abordando las crisis y las afirmaciones étnicas que cuestionan la relación Estado-región y que propugnan por un estatuto raizal a partir de la Constitución de 1991.

- **Programa de Educación, Lengua y Cultura**

Estudia las formaciones culturales caribes en sus aspectos étnicos y lingüísticos, para proponer acciones en el nivel educativo y cambios en el nivel político acorde con las características propias de éstos pueblos. Se hace especial énfasis en la problemática cultural de Caribe.

- **Programa Estudios Ambientales**

Definido por las relaciones que los seres humanos establecen con la naturaleza en las condiciones específicas de una región altamente diversificada desde el punto de vista biogeográfico y cultural. Investiga el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, en la dimensión y escala humana.

La sede Caribe para impulsar el desarrollo de los Campos de conocimiento y los Programas Estratégicos, creó la Maestría de Estudios del Caribe. De esta manera concretó los propósitos institucionales de generar nuevos conocimientos sobre la región y generó un mecanismo para ampliar el estudio e investigación sobre la realidad del Archipiélago y los problemas regionales comunes a todo el Caribe colombiano en relación con la gran cuenca caribeña.

1.5. Maestría en Estudios del Caribe

Esta maestría como programa académico que se desarrolla en la sede Caribe de la Universidad Nacional de Colombia, ubicada en San Andrés isla, resulta novedosa en el contexto de la Universidad y el país, porque gira en torno a los estudios regionales integrados e interdisciplinarios. Las líneas de investigación definidas para la maestría buscan ser el punto de encuentro de disciplinas que comparten una conceptualización y contextualización teórica y metodológica común que además identifican instrumentos, conocimientos y áreas que los vinculan (economía política, sociogeografía, biogeografía, planeación regional, desarrollo sostenible, manejo ambiental, entre otras). La Maestría en Estudios del Caribe se apoya en la investigación de los temas de los campos enunciados por lo que vale la pena, luego de casi ocho años de existencia y

cuatro cohortes consecutivas, establecer las contribuciones que viene realizando a la capacidad científica y al fortalecimiento académico del Caribe colombiano.

Para realizar este análisis tomaremos como elemento central las tesis concluidas entre los años 2002 y el primer semestre del 2007, que hacen parte de las cohortes I, II, III y IV, también se analizarán las perspectivas de los estudios teniendo en cuenta los proyectos de tesis que se encuentran aprobadas y en curso hasta el segundo semestre de 2006 que involucra la cohorte III.

Como un aspecto metodológico para el análisis dividiremos las tesis de acuerdo a la zona del Caribe sobre la cual la investigación produce el impacto directo, en este sentido, hemos dividido las zonas de impacto de acuerdo a la escala geográfica en que se encuentre ubicado el estudio, en este caso se divide en Caribe continental colombiano, Caribe insular colombiano y Gran Caribe. También se analizan los aportes teniendo presente los temas en que se encuentran inscritos, de acuerdo a los campos de investigación institucionalizados, como: **Estudios Ambientales del Caribe, Formaciones Culturales del Caribe y Espacios, Territorios y Sociedades del Caribe** y a los programas estratégicos del Instituto de Estudios Caribeños como **Procesos Sociales y Desarrollo Regional, Poderes Étnicos-Territoriales, Educación Lengua y Cultura y Estudios Ambientales**



Cuarta corte en campo

2. ASPECTOS GENERALES DEL ANALISIS DE LAS TESIS

Hasta el momento llega a 12 el número de tesis defendidas y aprobadas en la maestría. La primera se aprobó en el año de 2002 y la más reciente en el segundo semestre del 2007⁴, de estas tesis el 67% se han realizado sobre el Caribe insular colombiano, un 25% sobre el Caribe continental colombiano y el restante 8% sobre el Gran Caribe. Este amplio porcentaje concentrado en el Caribe insular, se debe a que el 50% de las tesis dedicadas a esta parte del Caribe tienen como objeto central de análisis el tema del turismo y su relación con las condiciones ambientales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, territorios y temas que han sido objeto de preocupación por parte de los profesores investigadores que se encuentran integrando el Instituto de Estudios Caribeños. (Ver figura No. 1).

También se debe a que un grupo importante de isleños han participado de estos estudios de postgrado y en consecuencia su habitat, las islas, se convierten en un atractivo objeto de estudio. Se debe igualmente a las preocupaciones del Instituto de Estudios Caribeños y la Sede Caribe por lograr un impacto institucional en la localidad mediante un acercamiento a los problemas del desarrollo de las islas que conforman el Archipiélago.

Hasta el momento los estudios concentrados sobre las islas que conforman este Caribe colombiano, se encuentran distribuidos en tres temas centrales: estudios ambientales y turísticos, que componen el 50%; estudios de la educación básica y media, que comprende el 12% del total, y los estudios políticos que parecen estar muy próximos al

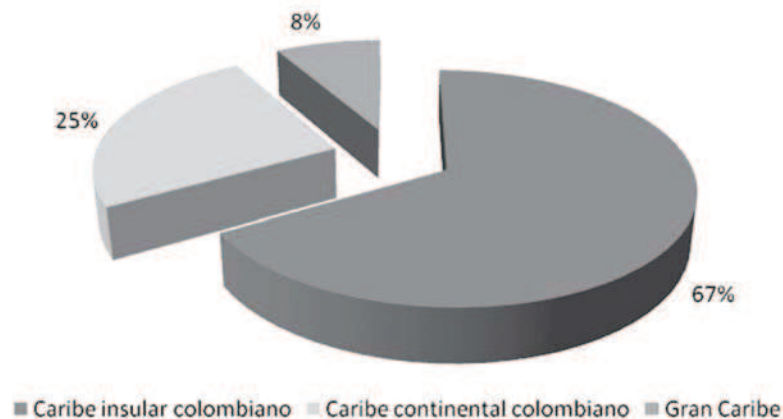


Figura 1. Distribución de las tesis por área de estudio.

⁴ Se incluye la tesis titulada, " Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921", defendida en el II semestre de 2007, porque se realizó un reajuste a este análisis para su divulgación en enero de 2008. A la fecha de publicación de este documento, Mayo de 2008, se han aprobado dos tesis más que en la época en que se realizó este estudio hacían parte de los proyectos en desarrollo.

tema de la cultura política de las islas, dichos estudios a su vez, se han dividido entre el análisis de las elecciones y los conflictos existente entre los isleños con el Estado colombiano y los conflictos de carácter multicultural, conformando el 38%.

La cultura y étnia en el Caribe colombiano y el papel que desempeñó la memoria histórica de la región en la construcción de una memoria nacional, son los temas que conforman el 25% de los estudios, los cuales corresponden a los realizados sobre el Caribe continental colombiano.

Por su parte el 8% constituye un aporte general sobre la economía del Gran Caribe, cuyo objetivo principal es “analizar las condiciones económicas en que se encuentran los países y territorios del Caribe en la década de los noventa, y conocer y explicar los efectos de la globalización en el Caribe a la luz de los resultados anteriores para ofrecer herramientas de análisis para su futuro” (Avello, 2004: 3).

2.1. Estudios sobre el Caribe Insular Colombiano

Como ya se mencionó el Caribe insular colombiano ha concentrado los intereses de los estudiantes de la maestría, constituyéndose hasta el momento en el área de estudio sobre el cual se han realizado el mayor número de contribuciones para la comprensión de la realidad de esta región Caribeña, sin embargo, en estos trabajos hay un tema sobre el cual se ha hecho especial énfasis y es el que tiene que ver con el manejo y la gestión de los recursos ambientales en relación con el turismo como proyecto de desarrollo del Archipiélago. El segundo aspecto, se centra en el tema de la política enfocado desde tres direcciones: el enfoque electoral, la normatividad y el conflicto intercultural del Archipiélago y los procesos de participación.

El otro tema que ha tomado importancia, es el de la educación básica y secundaria en las islas que se convierte en factor clave para mirar el desarrollo del Archipiélago. Para efectos prácticos primero analizaremos los temas relacionados con la gestión y manejo de los recursos naturales en relación con el turismo.

2.1.1. Aportes a los estudios ambientales, de economía y desarrollo regional

Aunque resulta complejo clasificar los estudios disciplinariamente es perfectamente probable que por su naturaleza interdisciplinaria podamos encasillar sus aportes a estos programas y líneas de investigación, ya que quizá lo único evidente es que los cuatro trabajos que clasificamos en este apartado tienen como propósito fundamental analizar las posibilidades reales de desarrollo del Archipiélago, por ello, buena parte de la reflexión conjunta se centra en el manejo y gestión de los recursos ambientales tanto por los habitantes como por las instituciones y la manera cómo esto está ligado al fortalecimiento del turismo como proyecto de desarrollo del Archipiélago. Los estudios que podemos destacar en orden de realización son los siguientes:

Tabla 1. Tesis analizadas en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes

Estudios sobre el Caribe Insular Colombiano
<i>Aportes a los estudios ambientales, de economía y desarrollo regional</i>
1. Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés. Ana María González Delgadillo. 2002.
2. Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia. Camila Cristina Bernal Mattos. 2004.
3. El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla. Paula Andrea Quintero Puentes. 2004.
4. Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano. Paula Andrea Zuluaga Cadavid 2006.
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina. Javier Jacinto Archbold Hawkins. 2005
2. Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla Caribe Colombiano. María Fernanda Polanía. 2006
3. Procesos participativos en el Caribe insular colombiano. Osmani Castellanos Santana. 2006
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003. Luz Amparo Sanabria James 2005
Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales,</i>
1. El Caribe Colombiano: Etnias y Territorios en una Región Cultural. Alexis Carabalí. 2005
2. Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921. Raúl Román Romero. 2007
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. María Janeth Atehortúa
Estudios sobre el Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional</i>
1. El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía. Alberto Abello Vives. 2004

2.1.1.1. Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés.

La investigación desarrollada por González Delgadillo, tiene el interés de analizar la forma como las comunidades que habitan San Andrés isla, nativos y continentales, se han apropiado de los recursos naturales y cómo construyen mental y materialmente una visión sobre la Reserva de Biosfera 'Seaflower', en este sentido, estudia los factores que inciden en la visión y en la comprensión que estas comunidades formulan

sobre la naturaleza, y el paisaje de la isla. Este trabajo realiza un énfasis especial en la visión que construyen las mujeres respecto a aquella que construyen los hombres, por esta razón esta investigación utiliza dentro de su análisis la perspectiva de género.

La autora parte de un antecedente fundamental, señalando que el 10 de noviembre del año 2000, el Programa el Hombre y la Biosfera (MAB: *Man and Biosphere*) de la UNESCO denominó al Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina como Reserva de la Biosfera '*Seaflower*', entrando a ser parte de las 393 que para la fecha existían en el mundo. Destaca como un aspecto simbólico importante que "el discurso oficial de inauguración fue ofrecido por el Director de la UNESCO Koichiro Matsuura, el 16 de enero de 2001 en la Primera Iglesia Bautista de La Loma, en San Andrés isla". El nombre de la Reserva de la Biosfera (en adelante RB) corresponde a la primera embarcación de puritanos ingleses, que arribaron en 1629 a la isla de Providencia.

Esta nominación se produce en un momento de crisis económica y social del Archipiélago y se esperaba que se transformara en modelo de ordenamiento del territorio o en un parámetro básico para experimentar el desarrollo sostenible. Esta situación hizo necesario examinar la relación que construyen los habitantes con la reserva dado el cambio de valores, actitudes y la definición del papel específico que la figura de RB puede cumplir en la armonización de la conservación y el desarrollo de la isla.

Para González, las migraciones que llegaron a la isla después de que fue declarada Puerto Libre, en 1953, marcaron la forma particular de la apropiación del espacio y la relación de los pobladores insulares con la naturaleza. Los inmigrantes trajeron su cultura y el componente emocional de su identidad, diferentes a los de la tradición nativa de las islas. Éste y otros factores han contribuido probablemente a crear un abanico de relaciones e intereses conectados con los preceptos culturales que permean la acción del hombre sobre el ambiente en este territorio insular.

La autora realiza algunas comparaciones con las reservas de otros países a propósito de los logros y fracasos sobre el reconocimiento de los habitantes de la importancia de estas reservas naturales y retoma las referencias teóricas que han servido a los estudios sobre otras realidades. Es el caso del acantilado del Niágara, estudiado por la profesora Ratter (2000), quien mediante la aproximación a las formas de trabajo con la comunidad y al éxito de las RB en Canadá, donde el acantilado del Niágara, se constituyó en 1989, en RB y ganó importancia internacional, pero donde las campañas de información no lograron funcionar en su totalidad. Así el trabajo funcionó bien en el sur del acantilado, pero en el norte fracasó totalmente porque la gente (gran mayoría agricultores) no tenía acceso a los medios utilizados obtener la información, como televisores, prensa, cartillas, afiches. Los resultados se pueden notar hasta hoy, cuando se encuentra resistencia contra la implementación del plan de manejo, sobre todo en el norte del paisaje.

Estas apreciaciones sobre otras realidades le permite a la autora sugerir que las futuras políticas departamentales como el Plan de Desarrollo o el mismo Plan de Ordena-

miento Territorial del Archipiélago deberían ser el marco para las directrices a seguir de la RB, sin embargo, el papel se ha invertido o al menos ese ha sido el sentir dentro de algunos sectores privados y públicos. Esto podría ser interpretado como el deseo exclusivo de seguir un modelo restrictivo “conservacionista ambiental”, lo cual podría redundar en una seria restricción incluso a sistemas productivos con tecnología adecuada y por lo tanto al aislamiento, aún mayor, de la sociedad insular con el resto del mundo. (Plan Maestro de Turismo, 2002).

La autora es enfática en afirmar, que con este panorama son diversos los factores que condicionan la realidad o éxito de la RB. El más importante, es la poca flexibilidad mental ante los cambios propios y ajenos. En otro orden de ideas, se podría afirmar que no sólo es suficiente que el Archipiélago goce de cierto grado de singularidad, diversidad ecológica, valores científicos o la misma representatividad de una zona natural clave o de gran importancia dentro de la unidad biogeográfica, sino que la viabilidad, podrá estar determinada en la medida en la que el área podrá ser adecuadamente protegida y manejada para garantizar el logro de sus objetivos de conservación. Es por esto, que se debe recordar que la RB es la única a nivel mundial que comprende toda una unidad administrativa, todo un departamento, con pequeñas redes de áreas protegidas por distintos sistemas, por esta misma razón, las entidades que lideran la materialización de RB en la isla deben tener en cuenta la dimensión del área, el aislamiento, la configuración, la accesibilidad, la propiedad de la tierra y derechos ancestrales, densidad de la población, costo de adquisición, intereses económicos, impacto ambiental y necesidades de personal y desarrollo.

Aunque en la actual RB se encuentren una red de pequeñas áreas protegidas como la Zona Reserva Nacional, Parque Natural *Johnny Cay Regional Park*, Zona Especial de Reserva de Manglar en Bahía Hooker y Bahía Honda, los manglares del Archipiélago, los arrecifes del Archipiélago como áreas protegidas, Parque Natural *Old Point Regional Mangroves Park*, aún no hay claridad sobre si en realidad han servido para el propósito para la cual fueron creadas. De igual manera se desconoce cuál será la articulación entre ellas, la RB y las futuras políticas departamentales, bien sea relacionado con el Plan de Desarrollo, el Plan de Ordenamiento Territorial o el Plan Maestro de Turismo.

En relación a la visión de los habitantes de las islas González Delgadillo sostiene que “el imaginario de las comunidades sugiere que los conceptos de protección, conservación o desarrollo son realidades excluyentes. Prevalece el supuesto de que las medidas de protección a la naturaleza están basadas en un alejamiento de los seres humanos y que la conservación parece ser inversamente proporcional a la intervención humana, lo que reafirma la creencia del dualismo ser humano-naturaleza”.

La materialización de la RB, y todos los discursos que se utilizan en su nombre, pasan por su etapa más temprana. Salvo algunos sectores particulares o casos personales, el discurso de la RB no ha sido asimilado por las distintas comunidades de la isla, no se ha logrado reforzar los vínculos entre la diversidad cultural y la biológica, no se ha creado ese “pacto” entre la comunidad local y la sociedad en su conjunto, así como



Cabeza de Morgan

tampoco se ha conseguido agrupar a todos los actores y sectores interesados en una tarea común que permita promover las RB en el plano local.

Finalmente el discurso retórico de cambiar de modelo de desarrollo, modificar el tipo de turismo, respetar los ecosistemas, hacer las cosas mejor para estar en armonía con la naturaleza, no tiene ningún sentido, mientras las comunidades y los individuos no tengan la capacidad para reconocer que hay que hacer otra clase de cosas y replantearse un cambio de valores. Algunas conclusiones a las que llegó González, son las siguientes:

- Las percepciones y apropiaciones de la naturaleza por parte de las comunidades culturales de San Andrés presentan más diferencias por estrato socioeconómico, posiciones generacionales, género, concepciones ideológicas y políticas, que por la misma cultura. Existen diferentes prácticas, tradiciones y formas de acercamiento a la naturaleza, pero la construcción mental de un paraíso terrenal, la percepción lúdica del Caribe, siguen siendo común denominador.
- El concepto de paraíso incluye, para las comunidades de la isla, el asocio directo con el bienestar y la calidad de vida, la reactivación económica y el mejoramiento de los servicios públicos más que la protección y conservación de elementos naturales, de la arquitectura o de cualquiera de los atractivos turísticos naturales. La valoración es relativa y condicionante, se promulga en palabras pero se niega en hechos: la naturaleza y su valoración se manifiestan en opiniones y actitudes favorables, relacionadas con los beneficios y sentimientos, pero también se convierten en un elemento distante, cotidiano y sin doliente.
- Las condiciones ambientales se convierten en un elemento importante de la dinámica económica: los sucesivos modelos económicos han determinado las actitudes ante el ambiente; la combinación del modelo actual de desarrollo, condiciones de

pobreza, miseria y RB, ponen de manifiesto una complejidad en la apropiación de la naturaleza y la conservación. Por una parte, la condición de insularidad antepone un alto grado de vulnerabilidad del sistema ecológico-ambiental pero, por otra, el ambiente adquiere un significado económico ante unos usos alternativos de recursos escasos para la gran demanda.

- Las mujeres de las comunidades culturales de la isla tienen una diaria interacción con los elementos físicos, biológicos y culturales del paisaje, pero no parece favorecer su plena conciencia ecológica. El asocio del carácter “emocional” de las mujeres en oposición a la “racionalidad” masculina y como consecuencia la relación con la naturaleza no se ajusta a la realidad de la isla, donde las asociaciones fueron similares para ambos sexos.
- Las comunidades consideran que la realidad inmediata de la isla exige el alcance de un bienestar en términos socioeconómicos, más allá del reconocimiento de los aspectos valiosos y, hasta cierta forma vendible, de la naturaleza. Por último sostiene que la funcionalidad de la RB debe ser el reflejo de una posición política del Estado (y de los organismos internacionales), pero también de la postura del grupo social con relación a las opciones posibles. Una aparente realidad objetiva y neutra (proteger/conservar los recursos naturales y un desarrollo humano y económico) puede ser en otro contexto algo subjetivo, cambiante y coyuntural.

2.1.1.2. Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia.

Camila Bernal parte del supuesto de que en la segunda mitad del siglo XX cuando el turismo se convirtió en una empresa capitalista importante, se llegó a pensar que no generaba efectos colaterales al medio ambiente y a la cultura, como si lo venía haciendo desde años atrás el sector clásico industrial, sin embargo, cada vez son más notorios los efectos dañinos de la industria turística sobre el medio ambiente y la cultura de las zonas donde este se practica, situación que se da porque el turismo no logra integrar el manejo de los recursos naturales ni la población a los beneficios de la industria y la preservación de la cultura local. Por esta razón, se hace indispensable evaluar la relación entre turismo y ambiente para lograr políticas adecuadas que permitan el desarrollo de la actividad garantizando la preservación del medio y la repartición equitativa del desarrollo del turismo y del costo de la preservación.

En el caso de la isla de san Andrés, la autora sostiene que el problema que enfrenta el medio ambiente no es resultado exclusivo del desarrollo turístico de la época de los noventa, sino el resultado acumulado de la implantación de un modelo de desarrollo proveniente de la declaratoria de puerto libre, a lo que se han sumado factores como la falta de una conciencia ciudadana sobre la problemática y la incapacidad de las instituciones de orden público para hacer cumplir las normas de preservación ambiental. Para Bernal es claro, que luego de que el modelo económico favorecido por la condición de puerto libre colapsara, entre otras razones como una consecuencia de la Apertura Económica impulsada por el gobierno Gaviria, la vocación económica de la isla se orientó hacia la implementación de la empresa turística como la más importante para su desarrollo, sin embargo, con la denominación de la isla como Reserva de Biosfera el gobierno nacional y local realizan esfuerzos para contrarrestar el efecto negativo que

impuso la dinámica económica turística, de los años anteriores, en los recursos de la isla y las condiciones de vida de la población nativa.

Partiendo de esto, esta investigación busca realizar una contribución al desarrollo sostenible de la isla, mediante el análisis comparativo de los desarrollos turísticos de otras islas de la región Caribe y la formulación e implementación de un modelo económico que integre de forma armónica el desarrollo económico por medio del turismo, la sostenibilidad ambiental y el aseguramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la isla.

Para realizar este análisis la autora acudió a un número importante de fuentes y a encuestas que sirvieron de soporte de muchos apartes del texto. El resultado final se presentó en cinco capítulos, el primero estudió los conceptos y las matrices teóricas sobre el tema, utilizando diversos estudios que concentraban su atención en el análisis del desarrollo turístico y los impactos que este causaba en el medio ambiente, de esta manera explora las dimensiones de los análisis ecosistémicos utilizados en los años setenta para medir las contradicciones del desarrollo turístico. Sin embargo, discute el enfoque implementado por Butler, en 1980, sobre los ciclos de vida de los destinos turísticos y prefiere utilizar conceptualmente el modelo derivado del anterior implementado por Salazar-Vallejo y González (1995) que divide el desarrollo del turismo en tres etapas que ella considera más próximas a lo vivido en la isla de San Andrés. De esta forma denominará las etapas del desarrollo turístico, como surgimiento, desarrollo, consolidación y la cuarta de colapso, estabilización o redescubrimiento turístico.

En el segundo capítulo Bernal analiza el comportamiento del turismo en la isla de San Andrés, utilizando el modelo de ciclos de vida de los destinos turísticos el primer ciclo el del surgimiento lo ubica de 1953 a 1964 el segundo el del desarrollo de 1965 a 1979, el de consolidación en los años de 1980 a 1995 y el cuarto de colapso, estabilización o redescubrimiento turístico, lo ubica en los años de 1996 a 2000. Lo que concluye la autora luego de analizar estos ciclos, es que en el última fase la isla estuvo a punto de colapsar por la presión que ejercieron el aumento cada vez más considerables de turistas sobre el medio ambiente, hecho que se manifestó en la incapacidad de los servicios públicos para responder a las exigencias que hacia el aumento de turistas y de la saturación de oferta turística, esta última manifiesta en la construcción de Hoteles sin ninguna planificación, que superaban la capacidad de los servicios, sin embargo fue el ciclo donde se implementaron planes y estrategias para remediar los excesos y efectos negativos que traía el desarrollo turístico en la isla. Por esta razón, esta etapa, a decir de Bernal, también representó una fase de redescubrimiento del potencial del destino.

El tercer capítulo analiza los impactos que ha tenido el turismo sobre los recursos naturales, este análisis lo realiza teniendo presente la evolución en el flujo de turistas en cada uno de los diferentes ciclos, establece que en las etapas de desarrollo y consolidación se da un aumento de la demanda turística que se satisface con un incremento de la oferta de alojamiento lo que implica un crecimiento de la infraestructura

hotelera la que en el momento de estabilización crea una sobre oferta que supera la demanda, lo que perjudica la industria por la competencia entre las empresas privadas que terminan dando ofertas y precios bajos lo que estimula un turismo de menos ingresos que disminuye los beneficios de los nativos y empresarios y aumenta el deterioro ambiental.

En el cuarto capítulo se examinan las visiones que los residentes y turistas tienen sobre el turismo y su relación con el ambiente y se revisan las alternativas que puedan contribuir para superar las limitaciones al desarrollo que puedan generar estas visiones. Entre las visiones que se pudieron extraer con las encuestas llama la atención la poca conciencia que aún tiene los habitantes sobre la necesidad de preservar el medio ambiente, aunque subsiste la idea en un grupo importante de la población de que los responsables de los males ambientales de la isla son todos los habitantes y otros creen que los responsables son las entidades del gobierno, lo admirable es que aún no existe una clara conciencia en los habitantes de lo que significa la Reserva de la Biosfera "Seaflower", y eso se debe a la poca campaña del gobierno para lograr una conciencia definida en la población sobre la importancia de la RB para el desarrollo de la isla.

El quinto capítulo realiza una revisión de la experiencia que han tenido otras islas del Caribe y las soluciones que han dado a la problemática de la sostenibilidad ambiental. El caso más importante lo constituye el análisis sobre algunas zonas de México como Cancún que es el ejemplo más exitoso de desarrollo turístico, sin embargo por la revisión de ejemplos en Honduras y Tobago se hace evidente que todos los sitios que han implementado el turismo como alternativa de desarrollo experimentan problemas ambientales y al parecer las soluciones más importantes se dan con la implementación de un co-manejo entre la población y las autoridades para la protección de los recursos ambientales.

Entre las recomendaciones más importantes la autora sugiere la implementación de un modelo de políticas conservacionistas que integren a la población en capacitaciones y planes prácticos para lograr el co-manejo de los recursos ambientales como la única salida para superar la crisis y desconexión entre los habitantes y el potencial para el desarrollo que tiene la RB.

2.1.1.3. El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla.

La propuesta y el desarrollo investigativo de Paola Andrea Quintero Puentes hace parte de una propuesta más amplia que junto a la anterior buscaba realizar un análisis sobre el estado y las perspectivas para el desarrollo que tienen en esta primera década del siglo XXI en las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Quintero Puentes se ocupa de los aspectos socioeconómicos con el propósito, de que la investigación se convierta en una herramienta que permita ver las posibilidades que tiene el turismo para convertirse en una actividad fundamental para el desarrollo del Archipiélago.

El objetivo de la investigación es identificar en que condiciones el turismo se puede convertir en una estrategia económica importante para lograr el desarrollo sostenible

de San Andrés isla y en que medida ese desarrollo se debe expresar en un aumento significativo en la generación de ingresos, la distribución del mismo, y la participación de la población local de los beneficios que traiga consigo ese aumento de generación de ingresos.

Quintero Puentes utiliza como soporte teórico los postulados de Amartya Sen para proponer otros presupuestos un desarrollo turístico en la isla de san Andrés. Orientada por estos postulados no solo examina el impacto del desarrollo turístico practicado hasta el momento en la isla, sino también las limitaciones que la visión predominante que se ha tenido sobre el desarrollo del turismo en la isla. En ese sentido, cuestiona que esta visión haya privilegiado el aumento en los ingresos y su distribución, sin tener presente las oportunidades reales que tiene la población local para acceder a los beneficios de ese desarrollo turístico.

Para realizar este cuestionamiento parte de la premisa de que el desarrollo del turismo iniciado en la isla de San Andrés a partir de su nueva condición de puerto libre que se inaugura en la segunda mitad del siglo XX, si bien comparte características con los procesos del desarrollo turístico que han experimentado el turismo en otras islas del Caribe tiene aspectos que le son propios de acuerdo a su experiencia. Para ella aun que es sabido como una regla general que el impacto económico del turismo se caracteriza por el volumen del gasto del turista y la circulación que tiene ese gasto en la economía, es enfática en señalar que en el caso de San Andrés estos factores se articulan de tal manera que generan una condición negativa para el desarrollo sostenible del turismo, ya que ocasiona una disminución en las posibilidades que tiene la población para beneficiarse del gasto de los turistas.

Además de lo anterior señala que esa situación es posible por dos razones, la primera porque la estructura de la economía turística sanandresana se encuentra en manos de agentes externos a la isla, con capacidad para determinar los precios e incidir en la oferta turística, con lo cual de alguna manera influyen directamente en la práctica del turismo. Y segundo, el escaso desarrollo de los sectores primario y secundario determina una economía precaria que impide una mayor circulación del gasto. Estas dos razones traen como consecuencia que el empleo que genera el turismo se concentre el sector de los migrantes de la población, quedando por fuera de estos beneficios la población nativa, con un agravante importante, que el "todo Incluido" segmento del turismo que mayor mano de obra demanda, genera el cuestionamiento y la antipatía de los nativos.

Estas conjeturas le permiten a Quintero Puentes realizar una hipótesis propositiva que según su visión aportaría una solución a la sostenibilidad del turismo en la isla, ella recomienda que el turismo tiene que orientarse "hacia segmentos del mercado que atraigan mayores niveles de gasto y que paralelo a ese cambio se diversifique la oferta con el propósito de ampliar los canales de circulación del gasto".

Quintero para sostener esta afirmación parte de una revisión exhaustiva del desarrollo del turismo en el contexto del Caribe, donde existen múltiples experiencias y propues-

tas para armonizar el desarrollo turístico y anota que teóricamente han existido propuestas de importancia sin embargo las consecuencias negativas que en algunos casos ha generado el desarrollo turístico se debe a que estas medidas no han sido puestas en práctica en su totalidad. San Andrés isla a su entender, no escapa de este fenómeno, lo que la hace muy limitada para alcanzar un desarrollo realmente sostenible y sobre todo equilibrado.

2.1.1.4. Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano.

El trabajo de Paula Andrea Zuluaga, constituye un esfuerzo por promover una gestión y manejo del paisaje natural de San Andrés como parte fundamental de la oferta turística de la isla, en esta dirección, la autora encuentra que el paisaje es uno de los temas más descuidados en las políticas de los principales organismos promotores de la oferta turística de la isla como destino turístico y por ello propone incluir programas especiales dentro de las políticas de desarrollo del turismo que le den prelación al manejo del paisaje como un atractivo turístico de importancia prioritaria.

Para Zuluaga, la actividad turística se debe fundamentar especialmente en la existencia y el buen estado de conservación de los atractivos naturales, culturales o de otro tipo cuya percepción revela en el paisaje uno de los principales motivos de atracción al destino. Sin embargo, allí radican gran parte de las externalidades negativas de la actividad, pues su uso, basado en estrategias de crecimiento ilimitado, los ha reducido y modificado sustancialmente. Bajo la perspectiva de la dimensión ambiental, esta investigación destaca la importancia del paisaje de la isla de San Andrés como recurso para el turismo, actividad importante para el desarrollo de la Región Caribe. Ante este



Panorámica Isla de San Andrés

nuevo horizonte, el papel del paisaje ha dejado de ser visto únicamente como un componente de carácter analítico para asumirse como una herramienta de gestión territorial fundamental para alcanzar el desarrollo turístico de la isla.

El área de estudio ubica a San Andrés isla, Reserva de Biosfera *Seaflower* en el Caribe colombiano, como escala local. Debido a su localización, para ella, se hace relevante analizar las visiones que se tienen respecto a la construcción de los destinos turísticos en el Caribe, examinando así las visiones y políticas del modelo turístico de la región. A su vez, a escala nacional, se analiza el estado actual del marco legal del paisaje colombiano y su incidencia en la actividad turística, destacándose los aspectos que orientan su manejo, y como esto ha incidido en la depreciación de este recurso, que debe ser fundamental para estimular el desarrollo de la industria del turismo.

La investigación ha desarrollado un marco metodológico que podría ser una herramienta útil para los procesos de planificación y gestión de los destinos turísticos del Caribe colombiano. Zuluaga parte de las nuevas reflexiones que se hacen sobre el paisaje en los últimos años, cuando la concepción clásica del paisaje como objeto ajeno a la actividad humana, de valor únicamente estético, ha perdido el valor que la ha caracterizado tradicionalmente. Parte de la idea constructivista predominante en la discusión sobre el paisaje, ya que lo define como una construcción social y cultural, y en ese sentido considera que la interpretación del paisaje no puede ser simplemente lo ornamental, pues en esta visión “se confunde lo estético con lo práctico, lo económico se enlaza con lo ideológico y lo popular se segrega de lo clásico” (Seguinot, 2005:87 en Zuluaga). Sostiene igualmente citando a Mata *et al.*, 2001:34 que “los proyectos de ordenación territorial son un reto por la necesidad de integrar y de actuar sobre los diversos valores atribuidos al paisaje, como una realidad territorial concreta y una experiencia individual”.

Dentro de lo que es una amplia contextualización teórica frente al paisaje, plantea que “los valores del paisaje se consideran fundamentales para desarrollar propuestas de ordenación territorial, como la estructura de la organización a las tramas, estructuras ecológicas y culturales, ponderaciones visuales y perceptivas. Aunque el valor económico no es considerado habitualmente en las iniciativas de ordenación paisajística, está cada vez más presente en el papel estratégico que se atribuye a cada espacio en un modelo territorial de calidad. Por lo tanto, el paisaje es un activo valioso para las iniciativas turísticas”.

Por su parte en atención a la calidad de los paisajes señala que “la ordenación del paisaje va en aumento, porque la calidad del entorno refleja la preocupación social y ambiental creciente de los turistas para seleccionar sus destinos. Lynch (1992) considera aspectos que mejoran la calidad sensible de los lugares: lo que se puede ver, lo que se puede oler, lo que se puede escuchar. Cada una de estas sensaciones configura la calidad de los paisajes y las impresiones que produce un lugar no son solamente asunto de estética. Aquello que se siente tiene efectos fundamentales y profundos sobre el bienestar y, en esta medida, tiene relevancia en el turismo”.

Un tópico importante es la relación directa entre paisaje, recurso y valoración al respecto recalca que “una relación armónica entre el desarrollo turístico y el ambiente – base de la existencia del paisaje– debe considerar prioritariamente la sostenibilidad de sus recursos naturales y culturales; el manejo del paisaje a través de factores ambientales y territoriales conduce a su valoración. Particularmente en islas del Caribe, que viven estas del turismo, hay que entender y analizar el paisaje como recurso y considerar procesos de manejo, como medios para su conservación y creación. Los objetivos, las estrategias y las líneas de actuación de cualquier iniciativa de ordenación de paisaje, sean dentro de un instrumento más global o de una actuación exclusivamente paisajística, difieren en función de circunstancias, como el propio ámbito de ordenación, las pretensiones de las instancias que lo impulsan y las propias características y estado del paisaje del territorio afectado (Mata *et al.*, 2001)”.

Zuluaga se identifica con la tendencia que establece que “el paisaje no es un agregado de cosas sino la conexión de factores interdependientes y correlación de elementos. La idea de paisaje es dinámica, gradualmente se desiste de su interés únicamente fisonómico para, entonces, orientarse hacia la evolución. El interés por el paisaje está no tanto por su forma como por su formación, no tanto por su estructura como por su estructuración (Roma, 2003). Zoido (2003) incluye tres aspectos fundamentales en el paisaje; lo físico, lo subjetivo y cultural, y lo temporal-causal. No se trata tanto de preservar el paisaje, como de defender los valores paisajísticos”.

Teniendo presente las reflexiones presentadas sobre el paisaje y frente a las necesidades de manejo que tiene la isla, Zuluaga sostiene, que “es evidente que San Andrés, por su condición de insularidad y pequeñez, sumada a la fragilidad de sus ecosistemas, es un área muy sensible respecto al desarrollo turístico, por esta razón necesita un conjunto de normativas sectoriales que deben coordinarse e integrarse para la formulación de una verdadera estrategia de planificación y gestión. El empleo indistinto de conceptos, como ecoturismo y turismo sostenible, derivan en diversas aplicaciones de un mismo modelo que, muchas veces, guardan poca o ninguna relación entre sí. Cuestiona igualmente que el gobierno, al promover el “ecoturismo” como modelo de desarrollo, “sólo ha planteado la competitividad, a partir de una visión reducida, involucrando únicamente acciones orientadas a la gestión de la promoción y calidad de servicios. El POT (2003), por ejemplo, aunque tiene la enorme obligación de preparar el escenario futuro del territorio insular, no cuenta con herramientas suficientes para ello”.

Más adelante manifiesta que El CRIT⁵, “espacio de discusión y toma de decisiones para el éxito del destino turístico, ha planteado estrategias de promoción y mercadeo. La contribución del turismo a la comunidad local se basa en el comercio y propuestas como el club de calidad turística, continúan enfocando el valor del turismo para el destino por los beneficios obtenidos en la calidad de sus servicios. Es prioritario que el CRIT proponga acciones de fondo y priorice, además de las necesidades económicas

⁵ Consejo Regional Insular de Turismo del Archipiélago de san Andrés, Providencia y Santa Catalina.

del sector, las sociales y ambientales. Mientras la inversión en protección ambiental se calcule únicamente en términos de costes económicos, sin verificar posibles beneficios ecológicos, no se percibe un escenario donde el sector turístico avance en la precisión política, de incentivos para la aplicación de la gestión ambiental preventiva; CORALINA aplica el nuevo impuesto por acceso al Parque Regional Johnny Cay, el CRIT, lo acoge como modelo de captación de recursos, sin que hasta el momento se vea un efecto favorable a la preservación”.

En relación a la manera de alcanzar altos niveles de sostenibilidad que garanticen el desarrollo de la actividad turística, bajo el modelo de la RB, considera que “es indispensable basarse en medidas más agudas de regulación por parte del gobierno local, además se debe asegurar la participación de la comunidad, frente al fenómeno turístico. Por este motivo, apoyarse en la mayor cantidad de información posible como es el caso de la urgente definición de lo que corresponde a la infraestructura pública turística y recursos turísticos, resulta imperioso para la aplicación de las herramientas de gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: para lograr un desarrollo del turismo más armonioso y verdaderamente sostenible en San Andrés isla, Reserva de Biosfera *Seaflower*, Caribe colombiano”.

Dentro de sus planteamientos señala con claridad una fehaciente desarticulación entre la importancia discursiva que se le ha conferido al turismo y las asignaciones presupuestales, con relación a ello indica que “la debilidad de los mecanismos normativos y de captación de recursos, sumada al desequilibrio incuestionable entre la importancia del turismo y la asignación y atención presupuestal, política y profesional que se le confiere en la administración pública, son desafíos que debe afrontar el destino”, expresa además que dicha desarticulación incide de manera desfavorable en temas como la competitividad, lo cual a su vez e impediría aprovechar el potencial. Así mismo deja por sentado que “El estado de los factores de influencia sobre la gestión del turismo en San Andrés reveló que los agentes organizativos y sociales perciben altas expectativas en el turismo, pero no contemplan el manejo del ambiente ni del paisaje. Los escenarios de planificación de la isla plantean el cambio del modelo de desarrollo turístico, y dan gran importancia a los beneficios tanto económicos, como sociales y ambientales, pero luchan contra un rezago conceptual y metodológico en los procesos. Este modelo genera beneficios para la conservación del ambiente y para quienes lo ofrecen, sólo si su operación es rigurosamente planificada”.

Zuluaga concluye que “la gestión del paisaje de la RBS en San Andrés isla implica desarrollar un marco teórico guía para los conceptos de paisaje y turismo. Para ella es indispensable revisar las estrategias de planificación y gestión del destino considerando los principales modelos de desarrollo a escala regional y nacional, con ello se podrá establecer una percepción de paisaje para el turismo, con herramientas normativas y valoración de los agentes del destino. El nuevo paradigma de la dimensión ambiental y las tendencias de manejo del turismo exigen conocer y analizar el paisaje, incorporarlo al modelo de sostenibilidad para el desarrollo de un turismo competitivo, con fundamento en la singularidad de su recurso”.

2.1.2. Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y poderes Étnicos-Territoriales

Los análisis sobre los conflictos étnico culturales y políticos y de participación ciudadana en la isla, hacen parte de las preocupaciones centrales tanto de las autoridades del Archipiélago como de los académicos que habitan la isla, en especial de aquellos que tiene su centro de reflexión en la Universidad Nacional, sede Caribe, donde se ha elaborado un programa especial para integrar las preocupaciones en torno a esta temática. El resultado lógico de estas preocupaciones, es la materialización de estos temas en algunos trabajos tesis de los estudiantes de la maestría de estudios del Caribe. En esta medida, la maestría viene realizando un valioso aporte clasificable hasta el momento en tres tendencias; una relacionada con los asuntos de las elecciones políticas, otra con los conflictos multiculturales en las islas y la tercera con los problemas de la participación ciudadana en la isla de San Andrés como veremos a continuación:

2.1.2.1. La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina

El objetivo de Javier Jacinto Archbold Hawkins es analizar los efectos de la elección popular de alcaldes en las islas de Providencia y Santa Catalina y demostrar su incidencia sobre la polarización política y social de sus pobladores. Archbold llega a la conclusión que la elección popular de alcaldes como elemento político del proceso de descentralización a pesar de ser un mecanismo democrático, incidió en la polarización sociopolítica de Providencia y Santa Catalina, y que adicionalmente "exacerbó la lucha por el poder y por los recursos del Estado y dividió a la comunidad e introdujo tensiones incluso en el seno de las familias de las islas"

Archbold comienza su análisis utilizando como contexto clave los años setenta, en los que organismos financieros internacionales, en su búsqueda por descentralizar las funciones del Estado central, impulsaron una serie de medidas tendientes a cambiar la asignación de sus recursos y desplazar las competencias desde el nivel nacional hacia el ámbito local. Para él eran años en que fuertes crisis económicas azotaban las finanzas del Estado, al tiempo que distintos sectores de la sociedad civil propugnaban por una mayor participación y por espacios de autorrealización. En este contexto se introduce la elección popular de alcaldes en la legislación colombiana, llevándose a la práctica en todo el país en 1988. Sin embargo, las tendencias descentralizadoras han estado presentes a lo largo de la historia nacional. Desde tiempos coloniales, pasando por los hechos de la vida republicana, las élites locales y regionales han construido, a nivel económico y político, cierta autonomía frente a los manejos de la administración central, que a su vez las ha dotado de prestancia, poderes locales y, por supuesto, de conflictos ante la autoridad central. La convulsionada vida social y política del siglo XIX colombiano así lo demuestra.

Precisa cómo en tiempos contemporáneos, desde la presidencia de López Michelsen (1974-1978) y Turbay Ayala (1978-1982) se presentan las iniciativas políticas que for-

mulan la descentralización del poder, las cuales se concretan a nivel legislativo en la presidencia de Belisario Betancourt (1982-1986), en medio de debates académicos y políticos que enfrentaban a partidarios y opositores. La proyección local de esta transformación política en Providencia y Santa Catalina es de notable incidencia. Como quiera que las islas se habían encontrado al margen del discurrir político continental hasta la segunda década del siglo XX, la súbita importancia que empiezan a representar las islas para el Estado tras la declaratoria de Puerto Libre, los auxilios fiscales que comienzan a recibir y las medidas descentralizadoras que posteriormente se adoptan, entran a afectar las dinámicas económicas, sociales y políticas que las islas tenían previamente establecidas. Reseña como primeros impactos de la elección de las autoridades locales por vía popular: la creciente dependencia del Estado, el incremento de la burocracia oficial y de los partidos y dirigentes políticos ligados a las familias más prestantes o "respetables" que "empiezan a clima polarizado ejercer por ese medio una verdadera hegemonía en la sociedad isleña". De esta manera, las rivalidades políticas por el control del poder de las islas y de sus recursos, se abren paso diluyendo las expectativas de hacer más extensiva la participación y la democracia.

Demuestra que pese a que el poder del bipartidismo y de las familias elitistas empieza a ceder frente al ascenso de movimientos de reivindicación racial y cultural que toman fuerza hacia los años noventa, estos son aspectos que se suman a las tensiones sociales y políticas ya latentes, precipitando una marcada polarización en la comunidad. La incursión de sectores populares, religiosos e históricamente discriminados en la política, no significaron administraciones equitativas ni libres de escándalos políticos, razón por la cual, los grupos y familias tradicionales en la política se muestran como los bandos contrarios, iniciando así el de la isla. Y si a ello se le suma la extralimitación de funciones de los alcaldes elegidos popularmente, el desmesurado crecimiento del personal en la Alcaldía en provecho del grupo en el poder, los altos niveles de abstencionismo ante el voto, la corrupción y el clientelismo, no cabe duda que la elección popular de alcaldes, pese a ser una norma expedida en función de la democracia, tuvo efectos negativos en esta comunidad ya que no estaba preparada para asumir esas nuevas disposiciones ni sus consecuencias.

Ciertamente la población negra ha logrado incursionar en espacios políticos ocupados por familias y sectores privilegiados, pero la elección popular de alcaldes y la actividad proselitista que la acompaña, ha redundado en pasiones políticas, confrontaciones, confusiones y en una fuerte polarización que ha debilitado la capacidad de la isla para hacer frente a los problemas globales que la aquejan.

Una de las referencias teóricas que utiliza Archbold para relacionar el tema de la descentralización la elección popular de alcaldes, se encuentran en los planteamientos expuestos por Pilar Gaitán y Carlos Moreno en el libro *Poder local, realidad y utopía de la descentralización en Colombia*, publicado en 1992. De allí destaca los supuestos teóricos que explican las causas y desarrollos de estos procesos, desde una escala mundial y latinoamericana hasta el nivel nacional para señalar así las circunstancias

propias del caso colombiano. Dichos autores, a su vez, basan su análisis en Jordi Borja y Sergio Boiser, sociólogos de la acción, quienes conciben las iniciativas y presiones de los movimientos sociales de base como las principales fuerzas que favorecieron la descentralización.

Igualmente Archbold hace referencia a otros enfoques divergentes que explican este proceso: el *Politicista* y el *Derivacionista*. El primero, representado en Von Haldenwang, que lejos de concebir a los movimientos sociales como agentes de las reformas, plantea que son las propuestas de las mismas élites para superar la crisis económica del Estado, las que impulsaron los cambios. El segundo enfoque (derivacionista) defendido por autores como Pedro Medellín, Carlos Mattos y Darío Restrepo, indican que son los mandos centrales y los poderes locales los que dirigen las reformas administrativas.

Una vez anotados tales enfoques, el autor asevera que tanto para los politicistas como para los derivacionistas, “en la descentralización se expresan las perspectivas y aspiraciones de las élites y las tendencias neoliberales y neoconservadoras”. Y es en este punto de intersección, donde Archbold circunscribe su interpretación. Otro referente teórico de capital importancia para este análisis, principalmente al momento de examinar los impactos de la introducción de la elección popular de alcaldes en la cultura y cotidianidad de Providencia y Santa Catalina, son las categorías propuestas por Peter Wilson en *Crab Antics*: la “respetabilidad” y la “reputación” como los parámetros de valores que determinan la vida social de esta comunidad.

Metodológicamente Archbold basó su estudio en fuentes secundarias sobre el tema, en la recopilación de fuente oral a través de entrevistas realizadas a distintos personajes de las islas y de la política, y en fuente primaria para ilustrar esquemáticamente las hipótesis. En términos metodológicos, se requirió partir de los postulados teóricos que indican el contexto en el cual surge y se enmarca el objeto de estudio. Se revisaron textos y autores que desde distintas tendencias explican las políticas latinoamericanas de los años 70 y 80 para mostrar la consolidación de la elección popular de los mandatarios locales, los cambios en la asignación de los recursos del Estado y los desplazamientos de competencias desde el nivel nacional hacia el ámbito local.

Seguidamente se llega al eje central del estudio: la introducción de la elección popular de alcaldes en las islas y es aquí donde se explicitan las medidas sociales y económicas asociadas o derivadas, para encontrar allí los impactos sobre Providencia y Santa Catalina. En esta parte la metodología se apoya en entrevistas a personajes de la vida social y política, regional y nacional, mostrando en sus opiniones los efectos de las medidas políticas que se proyectan desde el nivel central.

A lo largo de los contenidos, se va cotejando el análisis de la fuente secundaria con las intervenciones de la fuente oral, es decir, el autor acompaña sus interpretaciones y afirmaciones de las percepciones de los entrevistados. Desde académicos como Peter Wilson hasta personajes de la política nacional como Antanas Mockus y a través de autoridades sociales y religiosas como pastores y de la vida política local como líderes

comunitarios y exfuncionarios públicos, se busca mostrar distintas visiones de lo que le representó a las islas la elección popular de sus dirigentes.

Este trabajo se sustenta igualmente, en fuente primaria obtenida de la Registraduría Municipal de Providencia y Santa Catalina. Por un lado, desde finales de los años 80 hasta el año 2001, se registra y compara en unas tablas los niveles de participación en las diferentes elecciones para Alcaldía y Consejo Municipal (por candidato, sector, partido y número de votos) así como los comportamientos de la planta de personal durante los periodos de la elección popular y la intención de voto y abstencionismo en la elección de alcaldes. Y por otro lado, a través de una muestra de la versión preliminar del Esquema de Ordenamiento Territorial de Providencia y Santa Catalina de 1997, se busca establecer cómo la mayor parte del presupuesto local y las mayores inversiones públicas en la historia de las islas han beneficiado a los sectores denominados “de clase”, donde residen las “familias respetables” de la “élite”. Desde allí se procede a indicar cómo han sido estas élites, las que a través de su dominio y del control sobre los partidos tradicionales, han usufructuado el poder.

El autor pretende mostrar, en el caso de las dos islas mencionadas, los impactos tanto positivos como negativos de la medida nacional de la elección popular de mandatarios locales y ver hasta qué punto su desarrollo ha sido concordante con la intención inicial de mejorar la gobernabilidad del Estado, la participación democrática de la población y garantizar la paz en la sociedad colombiana. En este sentido, se observa que hay concordancia entre el título de la tesis, su objetivo principal y la hipótesis que plantea; es decir, se demuestra que efectivamente la introducción de la elección popular de alcaldes tiene como efecto colateral la polarización social y política de las islas.

Sin embargo, sería importante definir de mejor manera la polarización entre los sectores sociales ya que se deja ver una pugna por el poder entre las élites dominantes y entre estas y otros sectores no hegemónicos que pueden postularse como alternativos a los dominantes. En lo que Archbold peca, es en no analizar en qué medida la elección popular se convirtió en un atentado contra el monopolio del poder que tenían las élites de las islas y en consecuencia los mecanismos que estos utilizan para instrumentalizar esta elección popular en beneficio de su hegemonía.

Debido a que su intención es demostrar los efectos de una medida política nueva sobre una comunidad en particular, se hacía necesario indicar las características políticas que vivía dicha comunidad antes de la implementación de tales medidas, es decir, cómo era la vida social y política de Providencia y Santa Catalina cuando los alcaldes se nombraban por decreto, para tener un referente preciso del *antes* del cambio político que se introduce, y luego medir con mayor precisión el *después* de esos cambios, en este caso, los efectos de la elección popular. Aunque el autor señala que su intención no es hacer una crítica destructiva a la elección popular de mandatarios, todo el contenido de la tesis (las afirmaciones, entrevistas, etc.) muestran cuán negativo ha sido esto para las islas dejando la sensación que la democracia sólo ha traído mayor corrupción y nocivos impactos para la integración social.

2.1.2.2. Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla, Caribe Colombiano

El objetivo central de María Fernanda Polanía es proponer una serie de conceptos y temas que a su juicio deben ser tenidos en cuenta en futuros desarrollos constitucionales normativos tales como , el Estatuto Raizal o una nueva propuesta político administrativa, los cual permitirá según su apreciación “contribuir a restaurar la comunicación entre la sociedad isleña y entre esta y el Estado colombiano en aras de que se constituyan metas comunes acordes a la Reserva de Biosfera”.

La conclusión a la que arriba Polanía es que el Archipiélago de San Andrés y Providencia es un territorio donde históricamente ha confluído la heterogeneidad y diversidad cultural, lo cual ha construido fuertes sentimientos identitarios al interior de la sociedad isleña, pero también una gran distancia con respecto al Estado colombiano al cual pertenece legalmente. Es por ello que los desarrollos normativos que promueven la diversidad, deberían tener en cuenta conceptos tales como cultura, multiculturalidad, identidad étnica y fricción interétnica, entre otros, para estrechar las relaciones entre el Estado y sus espacios de variada y compleja sociedad. Así mismo, San Andrés necesita de una reformulación como unidad político administrativa que cambie su denominación como departamento, y le otorgue una condición más acorde a sus particularidades; en este caso se propone, siguiendo a Fals Borda (2001 en Polanía 2005), la conformación de una Región Insular especial, la organización de movimientos cívicos y la implementación de programas de desarrollo por parte de los isleños.

De esta forma esta tesis es un estudio de las normas que reconocen y promueven la diversidad cultural en la isla de San Andrés, en asocio a los discursos de sus actores representativos. Dichos actores se definen como raizales, continentales, extranjeros, los *fifty/fifty o half and a half*, las instituciones (el Estado) y se anuncian los factores que los caracterizan en términos de identidad. Igualmente se apela a casos de otros grupos étnicos (indígenas colombianos y afro colombianos e inmigrantes), con el objeto de proporcionar herramientas que permitan posteriores desarrollos normativos acordes a la realidad del territorio y sus gentes, por un lado, y de lograr la articulación de unos con otros en función de beneficios comunes, por el otro.

Para plantear las propuestas de temas y conceptos que deben a juicio ser tenidos en cuenta en desarrollos normativos futuros, la autora recurre al estudio de las normas expedidas en relación con las dinámicas de la sociedad isleña, con el propósito de determinar la correspondencia entre realidad y norma. Esta comprobación se cumple en la medida en que muy a pesar de la legislación que promueve la multiculturalidad se identifica y describe la existencia de un conflicto intercultural debido a la conjunción de distintos grupos culturales. Consecuentemente, una vez se precisan las leyes, los grupos y conflictos que interactúan en el territorio estudiado, la autora propone lo que a su juicio considera deben ser los conceptos que han de soportar la normatividad en torno a la multiculturalidad.

Según Polanía, sólo teniendo en cuenta los significados e implicaciones de cultura, grupo cultural, multicultural, pluriétnico, multiculturalismo, multiculturalidad,

interculturalidad, identidad étnica, fricción interétnica, al momento de erigir las leyes, se podría restablecer la comunicación entre la sociedad isleña y el Estado. De acuerdo a ello, podríamos afirmar que esta tesis cumple sus objetivos de ser un estudio de tipo propositivo, más aún si se tiene en cuenta que la tesis plantea una reformulación para San Andrés como unidad político administrativa, proponiendo la sustitución de su condición de departamento por la conformación de una Región Insular especial.

Esta tesis se apoya en referentes teóricos asociados con los estudios de las relaciones entre Derecho y Sociedad que se puedan enmarcar dentro de las corrientes y teorías de la Sociología Jurídica. entre tales corrientes Polanía destaca las siguientes: el Movimiento Derecho y Sociedad (Law and Society, L&S), los cuales dan sustento a los estudios de Conciencia Jurídica (Legal Consciousness, LCS) y los Estudios Críticos del Derecho (Critical Legal Studies, CLS o "Los Críticos"). De estas referencias teóricas se explican sus orígenes y sus postulados característicos, así como los temas e ideas en los que se concentran sus seguidores. Esta tesis se inscribe en los estudios de Conciencia Jurídica cuyo propósito es comprender cómo el derecho opera en la sociedad y cómo puede contribuir a la transformación de ésta.

El debate teórico sobre el Multiculturalismo y los derechos especiales en función de grupo se aborda a partir del estudio de sus más destacados exponentes. Sobresalen las posturas básicas de Michael Walzer, Charles Taylor y Will Kimlicka. Las políticas del Multiculturalismo y de la Interculturalidad son retomadas con base en las definiciones de Carlos Vladimir Zambrano, y la confluencia de buena parte de estos planteamientos en el espacio de San Andrés, es analizado a partir de D. Bonilla. Con relación a las propuestas conceptuales a tener en cuenta para futuros desarrollos normativos, se proponen, entre otros, los conceptos de Ratter, García Canclini y Cardozo alrededor de



Niños y abuelo grupo típico

cultura, multiculturalidad, identidad étnica y fricción interétnica. Por último, las propuestas de unidades político administrativas para el territorio estudiado se hacen a partir de Connoly y Escobar, Carreño y Gordillo.

Metodológicamente la investigación partió de una etapa descriptiva y explicativa, orientada a establecer la relación entre la normatividad que promulga y reconoce la multiculturalidad y protege la diversidad étnica y el conflicto intercultural que se vive en la isla de San Andrés. Posteriormente se reseñan unos estudios de caso (indígenas, afro colombianos y extranjeros) con miras a rescatar sus experiencias, verificar la aplicabilidad de sus logros y aportar elementos para lograr el objetivo.

“El punto de partida fueron las teorías planteadas en el marco teórico, para observar la realidad del Archipiélago y volver a la teoría contrastada con la práctica. El estudio se inició recolectando información secundaria por medio de una revisión bibliográfica cronológica de la normatividad mencionada. La recolección de información primaria para caracterizar el conflicto intercultural incluyó exploración preliminar, observación no participante y participante, entrevistas, trabajo y diario de campo y diálogos informales en grupo e individuales en la isla e implicó también el análisis bibliográfico y la revisión de comunicados, prensa e Internet. Se confrontaron los datos primarios y secundarios a través de análisis del discurso. A partir del estudio de casos similares, sus reivindicaciones y sus logros en otros contextos, se verificó su aplicabilidad en la isla de San Andrés por medio de análisis comparativo. Cabe mencionar que “metodológicamente esta investigación también pretendió abordar la realidad de la isla desde una perspectiva sistémica, que busca el conocimiento de la misma entendida como una red de relaciones en constante interacción, construcción y transformación”.

Pese a la importancia de esta contribución estimo que el presupuesto del que parte el trabajo de María Fernanda Polanía es problemático para entender esta realidad. Sin duda parte de la idea de que no existe una comunicación entre los diferentes componentes culturales, la sociedad isleña y entre esta con el Estado, o que esta comunicación está deteriorada y necesita ser restaurada, este supuesto problematiza la comprensión de la realidad ya que las élites isleñas vienen negociando en representación de los raizales la posibilidad de asegurar su participación política en la esfera nacional. También oculta algunas reivindicaciones sociales y políticas de los raizales para lograr su inclusión en la esfera política local y en los beneficios del desarrollo local.

2.1.2.3. Procesos participativos en el Caribe insular colombiano

Osmani Castellanos realiza un análisis de los procesos de participación que se presentaron en el Archipiélago de San Andrés y Providencia entre 1986 y el 2003. Plantea como hipótesis, que en esta parte del Caribe colombiano se presentan diversas formas de participación cuya característica predominante es que son formas no institucionalizadas y que obedecen a un conjunto de elementos tradicionales que son propios de los diversos grupos sociales y culturales que habitan las islas. Esta afirmación le permite inferir a Castellanos, que los habitantes de las islas no han podido

apropiarse colectivamente de manera adecuada de los canales institucionales ofertados por el Estado para la participación ciudadana, y que buena parte de la participación que se ha hecho en las islas a partir de la Constitución de 1991, por vía de los canales institucionales han estado marcados por la presencia de grupos continentales que tienen una mayor predisposición a utilizar las vías institucionales, caso contrario a los raizales que han construido una relación distinta y distante con el Estado.

Partiendo de esto es claro que esta investigación es enfática en señalar que las variaciones en las prácticas de participación que se dan en el Archipiélago en los años de estudio son en buena parte el resultado de los desarrollos históricos que vivieron las islas y que se consolidaron a mediados del siglo XX cuando se puso en marcha la política de puerto libre y se aseguró, aunque no de manera exitosa, el proceso de "colombianización" de las islas que se venía gestando desde inicios del mencionado siglo.

Para defender estos argumentos Castellanos expone los resultados de su investigación dividida en cinco capítulos; en el primero, da cuenta de las transformaciones de la política nacional y sus repercusiones en el ámbito local, especialmente en lo concerniente a los avances que a nivel legislativo y de las transformaciones que suceden con la democracia participativa en Colombia. De esta manera, y basada en los argumentos presentados por el Observatorio del Caribe (2002), describe las limitaciones de estas transformaciones en el contexto del Caribe colombiano en general y las islas en particular, ya que el desempeño en participación de esta región es malo y en ocasiones regular dada la poca participación.

En el segundo apartado, señala las complejas relaciones de las islas con el Estado central, se apoya en el complicado proceso histórico que permitió la configuración de la sociedad que en la actualidad compone la isla y el proceso de colombianización que generó conflictos con el gobierno central. Así mismo manifiesta las características que presentan las formas de participación en los años estudiados, señalando que aunque a partir de 1991 con la nueva Constitución los habitantes de las islas perfilaban formas organizadas de participación ciudadana mediante la conformación de varias organizaciones, obedeciendo a una situación coyuntural y que en consecuencia, la participación mayoritaria la emprendieron las comunidades ancestrales ligadas a la iglesia bautista principalmente y a formas tradicionales de participación como la opinión ciudadana, la protesta y las marchas. Otro aspecto significativo que señala la autora es la preexistencia de los conflictos entre el Estado central y las islas, y los mecanismos de imposición y represión que sigue ejerciendo el Estado frente a las demandas y los mecanismos tradicionales de participación que utilizan los isleños para exigir la atención sobre diferentes aspectos.

La tercera parte analiza la participación política de los isleños por medio de los procesos electorales de orden nacional y local. De esta forma identifica dos niveles de participación que se dan de manera paralela a partir de la representación y la elección que pueden realizar los isleños en el contexto de esta organización electoral. Esto se com-

plementa, de muchas maneras, con la participación de los isleños a través de los reclamos que realizan por medio de la opinión pública, a propósito del tema de la participación de los habitantes de la isla en los cargos nacionales. Por esta razón, Castellanos encuentra una mayor participación en las elecciones de la esfera local y en la de los representantes a la cámara, mientras que se demuestra que las elecciones presidenciales, los isleños no encuentran mayor interés ni identifican su participación.

Otro aspecto importante son los niveles de la participación local y la contraposición de intereses que se presentan en la participación entre habitantes raizales y continentales por consolidar la representación; los primeros en la búsqueda de representantes que garanticen su condiciones de habitantes históricos de las islas y en consecuencia su inclusión en los procesos de planificación y desarrollo futuro de la isla y los segundos, (continentales), para lograr mejores condiciones de vida y participación de los procesos políticos y de desarrollo de la isla.

En un cuarto capítulo, muestra el papel de las percepciones locales frente a la participación, destacando el deterioro de los liderazgos asociados a los partidos y la política continental, y demuestra que contrario a la crisis que experimentan los líderes tradicionales de la política el papel de las comunidades religiosas y de sus líderes tienen relevancia en la isla. También analiza los obstáculos que enfrenta la participación, tales como la falta de información y capacitación de la comunidad sobre los mecanismos legales, el poco interés de la comunidad, la creencia en que dichas dinámicas favorecen a unos pocos y la falta de credibilidad en el Estado.

En el último apartado hace un análisis sobre los procesos de participación en diferentes partes del Caribe occidental y cuáles son las características relevantes de dicha participación. De estas comparaciones se extrae que en la mayoría de los países revisados se dan procesos importantes de participación, que además utilizan los instrumentos de participación moderna y lo más importante, que buena parte de esa participación se da como una consecuencia del alto nivel organizativo que tienen las comunidades.

Finalmente concluye que las prácticas de participación utilizadas entre 1986 y el 2003 no son diferentes a las utilizadas a principios del siglo XX, lo que demuestra que pese a la nueva y mayor oferta del Estado de mecanismos formales de participación a partir de la Constitución de 1991 los habitantes de las islas siguen prefiriendo mecanismos no formales para participar.

Los procesos conflictivos entre los habitantes de las islas con el Estado y las prácticas migratorias de continentales hacia las islas determinaron en gran parte los procesos de participación en el Archipiélago y su similitud con el resto del continente, aunque ello no quiera decir que existe una homogeneidad entre las actividades participativas de los continentales y los raizales, lo cual sugiere que hasta en eso, el Estado tuvo un fracaso relativo en el proceso de homogeneizar la sociedad colombiana y la caribeña en particular. Por otro lado, la relación del Archipiélago con el Estado ha generado una

cultura política y unas formas de participación que el gobierno sigue caracterizando como de hecho y atentatoria contra la unidad nacional, razón por la cual la administración central sigue aplicando medidas coercitivas que impiden la libre participación y demanda de los isleños.

El trabajo tiene una estructura argumentativa coherente y como lo expresa Catalina Toro (Com. Pers. 2006) “el trabajo riguroso de construcción de bases de datos para el análisis de los procesos históricos de la conformación de la población en el archipiélago y sus referentes culturales, la trayectoria electoral en el periodo mencionado, formas de organización y manejo de mecanismos de participación y el análisis de percepciones y opiniones de la comunidad respecto de las practicas participativas”; permiten establecer las conexiones y contradicciones que existen en los mecanismos de participación de la sociedad isleña. Así mismo, se resalta la pertinencia, respecto de los procesos de participación social y política en el Archipiélago entre los años 1986 hasta 2003. Un periodo que se caracteriza no solo por grandes procesos de transformación de las relaciones entre Estado-Nación y sociedad civil colombiana, con la emergencia de discursos y prácticas de participación social y política, sino también por los cambios que inciden en la transformación de la realidad socio-política del Archipiélago en el contexto de sus históricamente conflictivas relaciones con la política nacional.

De acuerdo al planteamiento del autora, quien abordo su trabajo de investigación con la finalidad de caracterizar los procesos de participación, se consolida un andamiaje que permitirá ahondar en la temática desde otros puntos de vista y buscar respuesta a otros interrogantes como por ejemplo: cuáles son los beneficios que han traído los procesos de participación y quiénes se han beneficiado de ellos.

2.1.3. Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura

2.1.3.1. Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003

Luz Amparo Sanabria James, realiza un estudio sobre la educación básica y media en San Andrés isla entre los años 1980 y 2003, poniendo especial atención a los factores que inciden en el desempeño académico de los estudiantes. Entre estos factores ella señala como más importantes los socioeconómicos, los culturales y los familiares. Sanabria, aunque utiliza los instrumentos formalizados por el gobierno para medir los desempeños académicos de los estudiantes, establece como criterio importante de sus análisis un cuestionamiento a las pruebas de estado como único indicador para evaluar la calidad de la educación en el país. Propone en consecuencia que se deben tener presente factores culturales asociado a las expectativas que tienen los habitantes de la isla frente a la educación y el papel que de una u otra forma juega la estructura familiar en el proceso.

El propósito de la autora es contribuir a comprender la problemática del desempeño académico de los estudiantes de la isla de San Andrés mediante una visión global que le permita a la comunidad educativa superar los problemas actuales, proponiendo una

redefinición de metas y el trabajo educativo que se desarrolla en el proceso de formación de los estudiantes. Sanabria parte del presupuesto, que la caída en el desempeño académico de las últimas cuatro décadas son el resultado de una confluencia de factores que vienen desde la segunda mitad del siglo XX cuando la isla fue receptora de un número de pobladores con características y costumbres diversas, que venían de la costa Caribe de Colombia, y se implementó el modelo económico de puerto libre, que luego se desmontó, dando paso a la apertura económica, la crisis de la isla y el desempleo.

Para la autora, estos factores han traído consecuencias socioeconómicas que han influido en las transformaciones que experimenta la estructura familiar en la isla y los inconvenientes administrativos que existen en el sistema educativo con el aumento del número de niños en edad escolar, frente a una precaria infraestructura incapaz de hacer frente a la nueva y elevada demanda. La expansión del sistema educativo, el aumento en la cobertura sin tener en cuenta las condiciones locativas y sin realizar las inversiones como en biblioteca actuaron en detrimento de la educación. Como si esto fuera poco, atribuye a la política educativa nacional, parte en la responsabilidad de esta disminución en el desempeño estudiantil, ya que para ella es muy claro que las exigencias del gobierno para ampliar la cobertura estudiantil en contraposición a la ninguna aversión para adecuar y ampliar la infraestructura física viene generando muchos problemas en los escenarios de aprendizaje que impiden que los colegios con sus restricciones y escaseces de recursos puedan brindar una educación de calidad. Por esta razón, Sanabria atribuye el limitado desempeño de los estudiantes a estos factores y señala que en estas condiciones se hace imposible cumplir con las exigencias del Estado.

Revisando el desempeño de los estudiantes en las pruebas de estado entre los años de estudio se demuestra que el problema de bajo rendimiento es cada vez mayor, sin embargo, señala que este problema no tiene que ver con la cobertura de la educación ni mucho menos con los niveles de analfabetismo, demostrando que el Archipiélago a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tuvo los niveles más altos de alfabetismo en el país. Partiendo de esto la autora analiza la homogenización de las políticas a nivel de educación realizada por el Ministerio de Educación Nacional que han tenido un efecto negativo en el desempeño de los estudiantes de la isla, otro factor que ha influido negativamente en este fenómeno es al cambio administrativo que se dio en la educación en la isla, con el cambio de doble jornada que al tiempo que aumentó la cobertura disminuyó la presencia de los estudiantes en los colegios y con ello fue creando poco apego hacia el estudio y las instituciones educativas. Así mismo se redujeron los escenarios deportivos y los espacios de formación recreativa y de formación alternativa como el teatro que desestimularon el aprecio de los estudiantes por el colegio.

Otro factor sobre estos bajos niveles de rendimiento escolar está asociado a las condiciones culturales de los habitantes de la isla, quienes con las políticas de homogenización educativa emitida por el gobierno nacional se vieron sometidos a cambios repentinos que no han sido asimilados positivamente. Por ello se insiste en la necesidad de seguir

realizando esfuerzos para brindar una educación ajustadas a las condiciones de pluriculturalidad que tiene la isla, que tenga en cuenta las condiciones lingüísticas de la isla que muchas veces contribuye a reforzar las limitaciones existentes en los proceso de enseñanza aprendizaje.

Como un efecto de las condiciones socioeconómicas que experimenta la isla en los últimos años se ha generado un proceso paulatino de desestructuración de la familia, que se agrava por la necesidad que tienen las madres de trabajar dada la ausencia del padre y como una manera de procurar el sustento de los hijos. De esta forma, la madre termina asumiendo varias funciones que acaban generando el abandono de los hijos que carecen de apoyo en los estudios. Este hecho es el resultado lógico del contexto económico y los cambios en el modelo que impuso el turismo, con lo cual la tradicional unidad familiar isleña se redujo a la familia nuclear, donde, ahora, los niños a diferencia de aquellos que pertenecen a las viejas familias extensas no cuentan con el apoyo de los abuelos o de otros familiares que habitan el hogar.

Por otro lado, precisa cómo la escasa presencia de la madre en la casa y el descuido sobre los hijos han disparado los embarazos prematuros en niñas en edad escolar, esto ha llevado a que la cantidad de menores embarazadas se encuentren por encima del promedio general. Este descuido de los padres viene causando otros fenómenos como el de la prostitución, generalizada más en el sexo masculino que en el femenino, sobre todo de los hijos provenientes de hogares donde las madres son cabeza de familia.

Junto a la crisis económica el tema del narcotráfico se ha construido como una alternativa para los jóvenes de la isla, ya que este se ha generalizado tanto que ha permeado a la sociedad sanandresana y se ha impuesto la idea del dinero aparentemente rápido, idea que se incorporó al imaginario de los jóvenes en la isla, con lo cual se desvirtúa la educación como mecanismo para ascender socialmente y asegurar un vida digna y en este sentido la educación no se constituye en una necesidad apremiante para la supervivencia de los isleños en edad escolar.

Los aportes de esta investigación al entendimiento de los problemas que atraviesa la educación en San Andrés son cruciales. Luz Amparo Sanabria hace un estudio detallado y minucioso que incluye las debilidades de los estudiantes en el desarrollo de las competencias de algunas asignaturas y las pocas fortalezas que tienen en otras, esto tiene un extraordinario mérito ya que arroja luces sobre algunas soluciones que pueden ser importantes para corregir los males en el desempeño académico de los estudiantes de la isla de San Andrés.

2.1.4. Apreciaciones generales

No caben dudas sobre los significativos aportes que ha realizado la Maestría de Estudios del Caribe a los estudios del Caribe insular colombiano. Las primeras investigaciones presentadas aquí son prepositivas y contribuyen a la reflexión y comprensión de uno de los problemas más urgentes del Archipiélago, el desarrollo, asociado este al papel de los recursos ambientales en el fortalecimiento de la industria del turismo. Sin

embargo, hace falta profundizar un aspecto, en mi opinión importante para comprender mejor el problema, se trata de analizar las experiencias productivas ancestrales, las formas de concebir la naturaleza, el territorio y el ambiente, y relacionarla no solo con esta nueva realidad industrial afiliada al desarrollo turístico y con las transformaciones que impone la designación de la RB, sino a la luz de cualquier otro modelo de desarrollo que se aspire a implementar.

Por otro lado, hace falta realizar un análisis sistemático sobre los antecedentes de las formas de ofrecer las islas como destino turístico que se inician en los años sesentas del siglo XX, ya que existen indicios que existieron interesantes programas que tienen como elemento central una oferta de los paisajes naturales, al igual que la oferta de festivales y celebraciones como un mecanismo para captar la atención de los viajeros. Creo que una mirada detenida a esos antecedentes a través de la prensa de la isla le daría una enorme riqueza a estos análisis tal como puede observarse en los detalles que ofrece el periódico San Andrés Bilingüe de 1962, donde aparecen noticias que evidencian la construcción de las islas como destino turístico.

Por otro lado los temas de las elecciones, la participación y los conflictos multiculturales se constituyen en temas fundamentales para comprender los procesos de construcción comunitaria y de desintegración de la sociedad de las islas, ya que estos temas tocan un punto neurálgico de la estructura social, dado que sufrió cambios en la segunda mitad del siglo XX, que condujeron a un proceso de reestructuración social y a los conflictos sociales que existen en las islas. De esta manera, los conflictos sociales que en la isla amenazan con empeorar la fragmentación social, se presentan, ligados, en primer lugar a los cambios que impuso el modelo de puerto libre, en segundo lugar a las transformaciones que en términos de la cultura política impuso la elección popular de alcaldes y en tercer lugar, a las tradicionales formas de participación que son respondidas por el Estado de manera coercitiva.

El otro aporte destacable a los conocimientos del Caribe insular lo constituye el estudio detallado de los desempeños académicos de los estudiantes y los factores que han incidido en su deterioro progresivo, con lo cual las tres temáticas abordadas desde sus particularidades enriquecen y aportan a la integridad de los conocimientos sobre una parte del Caribe colombiano que hasta hace pocos años era remoto.

2.2. Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano

Los aportes de la Maestría En Estudios del Caribe al conocimiento del Caribe continental colombiano apenas comienzan, lo importante es resaltar que lo poco que existe realiza una contribución significativa en especial al programa y línea de investigación asociada a los temas del Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales, que es uno de los temas fundamentales de la maestría.



Grupo típico.

2.2.1. Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales.

2.2.1.1. El Caribe Colombiano: Etnias y Territorios en una Región Cultural.

El Objetivo central de Alexis Carabalí en esta investigación, es estudiar hasta qué punto el Estado colombiano igualmente en términos reconoce y protege la diversidad cultural de las distintas etnias en el Caribe Colombiano como lo ordena la Constitución Nacional de 1991 y si dicho reconocimiento realmente posibilita la definición de nuevos territorios étnicos y comunitarios como en el caso de los afrocolombianos del Pacífico y del Caribe. Debido a que el autor utiliza una perspectiva de análisis que no deja de lado los impactos derivados del conflicto armado, el cual se revela como una constante en los principales problemas de los grupos estudiados.

La conclusión más importante a la que arriba Carabalí es que el Caribe Colombiano es una *Región Cultural* ya que en ella existe tanto abundancia como diversidad étnica sustentada en distintas formas de territorialidad y de territorialización. No obstante, pese a la existencia de una Constitución que concibe y promueve la diversidad étnica y cultural, en dicha región no existe la de reconocimiento. Sólo los grupos indígenas cuentan con reconocimiento territorial, mientras que los afrocaribeños del Palenque de San Basilio y los raizales de San Andrés y Providencia y los afroguajiros que cuentan con una tradición de varios siglos de ocupación, carecen de reconocimiento estatal, lo cual a su vez, los limita considerablemente frente a la autonomía y al apoyo económico que en este sentido brinda el Estado.

De acuerdo a su perspectiva de análisis en torno a las étnias, territorios, identidad y cultura del Caribe Colombiano, Carabalí parte de una revisión bibliográfica y conceptual sobre significativos estudios que han abordado distintas temáticas en dicha región, para ofrecer una especie de “estado del arte” del contexto y espacio que ocupa su interés.

Esta investigación puede contribuir no sólo a la reescritura y al rescate de la memoria de los pueblos olvidados por la historia, sino igualmente a poner al descubierto los problemas en torno a la propiedad, la territorialidad y legitimidad en espacios de ocupación ancestral, debido a sucesivas transformaciones que han operado, modificando tanto sus estructuras como sus relaciones tradicionales.

Sostiene que desde los estudios pioneros de Reichel Dolmatoff (1951) hasta las recientes tendencias y enfoques representados en Alfonso Múnera (1998) y Martha Herrera (2002), se pueden observar las contradicciones, tensiones y conflictos que alrededor del control territorial, la etnicidad y la autoridad han caracterizado la historia y las poblaciones del Caribe Colombiano. Bajo este presupuesto, el autor procede a mostrar distintas construcciones conceptuales que definen el Caribe Colombiano como una región geográfica y cultural, así como el concepto de nación, región, identidad y territorialidad sobre el que se erige su estudio. Seguidamente ofrece un inventario que da cuenta en detalle de los grupos indígenas que han poblado la Costa Caribe, desde tiempos prehispánicos hasta las comunidades sobrevivientes en la actualidad (los Wayuu, Arhuacos, Cancuamos, Wiwa, Embera Catío, etc.); igualmente describe la población de origen africano (Afroguajiros, San Basilio de Palenque, raizales de San Andrés), los migrantes (comunidad árabe y migrantes del interior). Desde allí, se miran los aspectos del poblamiento, los procesos históricos que han transformado los modelos de ocupación y administración de la tierra (La Conquista y la Nueva República), los procesos políticos de reconocimiento territorial (Ley 89 de 1890, Constitución de 1991) y la recuperación cultural amparada en las leyes y emanada de nuevas formas organizativas.

En términos metodológicos, el autor se basó en el recurso de las entrevistas a líderes comunitarios para develar, las convergencias y diferencias entre la autopercepción de sus culturas y territorios, y la configuración que a este respecto proclama y promueve el Estado. Consecuentemente, las acciones y estrategias organizativas de las comunidades se destacan como los mecanismos de defensa de sus necesidades e intereses ignorados o lesionados por un Estado que, aún reconociéndose diverso, ha vulnerado sus espacios y su cultura, reflejando una ausencia de políticas serias de reconocimiento estatal de esos territorios de diversidad étnica.

La pregunta de que hasta qué punto existe dicho reconociendo en medio de diversidad étnica en la región cultural del Caribe Colombiano, se convierte en el hilo conductor que atraviesa y articula esta investigación. Finalmente y en asocio a la estructura anterior, Alexis Carabalí elabora una cartografía étnica del Caribe Colombiano en un nivel diacrónico, ubicando en cinco mapas las dinámicas de ocupación de las diversas étnias en los territorios de la región, desde la Colonia hasta la actualidad.

Carabalí concluye afirmando que, si bien, el reconocimiento de la diversidad étnica se exhibe como una característica de la nación moderna consolidada con la Constitución de 1991, el modelo de organización político–social colombiano privilegia otros aspectos como el mercado libre y la empresa privada, mientras la proclamada y reconocida legalmente diversidad muestra sus limitaciones y contradicciones en la realidad que viven algunos grupos étnicos en el Caribe Colombiano, con el desconocimiento por parte del Estado de territorialidades como sucede con los afroaguajiros. Agrega que aunque este anhelado reconocimiento muestre los problemas asociados a las inconsistencias entre las formas tradicionales de organización comunitaria y las propuestas por el Estado y en consecuencia se den conflictos por los recursos de asignación presupuestal, el hecho mismo de obtener una mirada y un tratamiento incluyente, es ya una ganancia. Sin embargo, no se puede soslayar la realidad de que el reconocimiento de lo étnico como lo indígena y la negación de lo afro como sujetos de derecho étnico, plantea de manera evidente una ruptura en la esencia misma de la concepción de Nación pluriétnica y multicultural.

Más que coincidencias, abundan los desencuentros entre los territorios imaginados por sus pobladores tradicionales y los territorios reconocidos por las autoridades. Y si a ello se le suma la ausencia de garantías étnicas y la inexistencia en esta región de una agenda etnopolítica que respalde y articule la diversidad, las distintas formas de territorialidad y de territorialización que hacen del Caribe Colombiano una *región cultural*, se oscurecería esta condición de región, diluyendo inevitablemente su afamada “unidad en la diversidad.”

2.2.1.2. Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921⁶.

Esta investigación analiza el papel que desempeñaron las celebraciones centenarias de la costa Caribe colombiana en la construcción de una memoria nacional en Colombia entre 1910 y 1921. Se demuestra que la construcción de una memoria que representara la fundación de la república colombiana en los inicios del siglo XX se convirtió en una necesidad urgente de los sectores dominantes del país para subsanar la fragilidad del Estado y remediar de alguna manera la ausencia de unidad nacional que sumía al país a una profunda fragmentación; por esta razón, al estudiar las celebraciones ocurridas entre 1910 y 1921, se señala que las conmemoraciones de los centenarios del 20 de julio y el 7 de agosto, se convirtieron en las celebraciones clave para elaborar una memoria nacional capaz de dotar a la sociedad de una visión común sobre su pasado y de fortalecer de manera simbólica la naciente identidad colombiana.

Con la selección de los hechos ocurridos en el mundo andino simbolizados con los acontecimientos del 20 de julio y del 7 de agosto y la representación que se hizo de estas fechas como las de los acontecimientos forjadores de el Estado nación, los sectores gobernantes del centro del país no sólo suscitaron resistencias desde algunas

⁶ Tomado textualmente del resumen incluido en la tesis de Maestría.

localidades del país a la construcción de la memoria nacional, sino que además pusieron en marcha una fase importante de un proyecto hegemónico que venía dándose desde el siglo XIX para legitimar, de manera preferencial, el acceso de las élites del interior del país a los altos cargos nacionales y al mantenimiento de una hegemonía en el país.

La imposición de las fechas 20 de julio y el 7 de agosto impidió que las fechas representativas de la costa Caribe colombiana jugaran un papel significativo en el proceso de construcción de una memoria nacional, porque las élites del mundo andino hicieron lo posible por evitar que los hechos históricos de las regiones periféricas, que también fueron esenciales en el proceso de independencia, ocuparan un lugar destacado en la representación simbólica de la fundación de la nación. Por eso la fecha del 11 de noviembre, con su valor simbólico en el proceso de la independencia, que desde la costa podía jugar un papel clave en la memoria nacional fue silenciada y excluida como fecha de la representación simbólica de la fundación de la república.

Sin embargo, el fracaso del 11 de noviembre para jugar un papel en la construcción de una memoria nacional y para constituirse en una fecha fundamental en la representación simbólica de la independencia colombiana no solo fue producto del esfuerzo de las élites del mundo andino para excluirlo, también fue el resultado, del difícil proceso de reinvencción de esta fecha como día de la independencia de Cartagena, dado los conflictos suscitados entre las diferentes clases sociales por controlar el poder y legitimarlo por medio de su participación en el proceso de independencia de la ciudad. En consecuencia el control de la memoria patriótica de la independencia de la ciudad se convirtió en objeto de disputa permanente, lo que hizo posible que las fechas de conmemoración de la independencia de la ciudad cambiaran sus contenidos. Eso fue lo que motivó a la clase dirigente de los años sesenta del siglo XIX en Cartagena a suprimir el papel protagónico que hasta ese momento tenían los sectores populares, artesanos y militares, negros y mulatos de la ciudad en una memoria histórica que se había elaborado durante la primera mitad del siglo XIX que exaltaba sobre todo la participación de los negros y mulatos en la conquista de la independencia absoluta de Cartagena.

2.2.2. Aportes a los estudios sobre educación, lengua y cultura

2.2.2.1. Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. María Janeth Atehortúa.

La tesis "Resistencia cultural y adaptación en Taganga, pueblo de pescadores del Caribe colombiano" de María Janeth Atehortúa, tuvo como propósito analizar las respuestas de la comunidad de pescadores de Taganga ante los cambios socio-económicos y culturales que han debido enfrentar. Arroja elementos interesantes en las preguntas que nos hacemos sobre los procesos de resistencia y/o adaptación de las comunidades que originariamente se asentaron en la región Caribe y aún perviven.

El trabajo realizado hace un recorrido detallado de los momentos históricos más determinantes en los cambios de la comunidad, realizado a partir de una revisión de trabajos

de investigaciones anteriores, y en particular de las voces de varios de sus protagonistas.

Tomando como base las categorías ofrecidas por Bonfil Batalla, se logra identificar el proceso de cambio cultural a que ha sido sometido el pueblo de pescadores tagangueros/ os a lo largo de su historia. Se tienen los elementos que, a la luz del análisis de la autora habrían permitido la resistencia, pero también la adaptación a partir de la “negociación” como estrategia fundamental de defensa, a partir de lo cual se pueden reconocer tres procesos que experimenta simultáneamente esta comunidad: imposición, exclusión y apropiación, enmarcados en los cuatro ámbitos que experimenta cualquier pueblo dominado: un ámbito de cultura autónoma, un ámbito de cultura apropiada, un ámbito de cultura enajenada y un ámbito de culturas impuesta.

Para el caso de Taganga la autora señala que estos procesos se expresan como queda dicho a continuación:

Dentro de la “cultura autónoma” se enmarca la actividad de la pesca artesanal que practican desde tiempos antiguos; la capacidad de organizarse colectivamente, especialmente alrededor de la pesca, y la participación con trabajo voluntario en la construcción de la carretera que comunica el corregimiento con Santa Marta, donde se hizo presente toda la comunidad.

En la categoría “cultura apropiada”, se puede ubicar la participación de los nativos en algunas actividades relacionadas con el turismo; como la venta de pescado en kioscos típicos, realizada por mujeres y el transporte a los diferentes sitios de recreación en lanchas que son de propiedad de los tagangueros, desarrollada por los hombres.

Dentro de la “cultura enajenada” encontramos la privatización de tres importantes playas y la cesión de terrenos a personas por fuera de la comunidad por parte de algunos integrantes de la misma, en muchos casos por ingenuidad, pago de favores o demostración de agradecimiento.

Dentro del concepto “cultura impuesta” se enmarca la construcción de los más importantes hoteles, cabañas y establecimientos comerciales, especialmente casas de buceo, actividades en las cuales las/os tagangueros no tienen ningún mayor participación.

Atehortúa desarrolla ejemplos de cómo se desarrollan los procesos de resistencia, apropiación e innovación de parte de la comunidad y los de imposición, exclusión, y expropiación por parte de la cultura dominante, para concluir que lo más importante en el Caso de Taganga es el Proceso de Negociación, como característica particular que le da sentido a esta comunidad en el cambio cultural, que los ha llevado a concertar con lo que viene de afuera y les es externo, para no quedarse del todo separados de la actividad económica del turismo, que por supuesto tiene para ellos consecuencias en todos los ámbitos de la vida social.

2.2.3. Apreciaciones generales

Las investigaciones anteriores son una muestra importante de las problemáticas relaciones que ocurren entre el gobierno central de Colombia y las regiones periféricas y por supuesto de la exclusión de que han sido objeto hasta hoy las poblaciones étnicas de la costa Caribe de Colombia. También demuestra cómo los elementos simbólicos identitarios de la región Caribeña han sido excluidos históricamente de las representaciones que se hace de una simbología nacional. Al mismo tiempo demuestra lo complejo que resulta la integración regional con la existencia de diversos sectores étnicos y la multitud de intereses que predominan en la región y que en muchos casos se convierten en un atentado contra la unidad de la región.

2.3. Estudios sobre el Gran Caribe

Comprender las relaciones del Caribe colombiano y su relación con el Gran Caribe es uno de los objetivos centrales de la maestría y pese a que aun son cuantitativamente pocos los aportes, es interesante observar que comienza a convertirse en preocupación de algunos estudiantes de la maestría de estudios del Caribe. Lo que se ha estudiado sobre esta zona del Caribe se convierte en un aporte al programa y la línea de investigación institucional sobre el tema de la **Economía y Desarrollo Regional**.

2.3.1. Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional.

2.3.1.1. El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía

El objetivo principal de Alberto Abello, se centra en analizar las condiciones económicas que para la década de los noventa presentaban los países y territorios del Caribe así como conocer y explicar los efectos de la globalización para ofrecer herramientas de análisis para su futuro.

Desde el principio una de las preocupaciones centrales de Abello es aproximarse a una definición general e incluyente de lo que es el Caribe, en este sentido examina parcialmente las distintas visiones de lo que es y de lo que contiene el Caribe, que van desde la geopolítica a la literatura y desde la historia a la economía, sugiriendo que muchas de estas visiones, más allá de sus inclusiones o exclusiones, exponen y demuestran los vasos comunicantes de la historia y de la cultura compartida haciendo partícipes del Caribe espacios como El Salvador, Guyana, Bahamas, Surinam, el Golfo de México, Florida, Nueva Orleans, la ciudad de Panamá en el Pacífico e inclusive territorios de Nueva York y del Brasil. De allí que los criterios geográficos resulten insuficientes para construir el Caribe y que su estudio, por parte de cualquier disciplina o autor, impone la tarea de empezar por aclarar qué se entiende por Caribe.

Esta ubicación espacial del Caribe le permite señalar que este ha tenido dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales que lo hacen diverso y al mismo tiempo le otorgan unicidad. El mar semicerrado de los caribes ha sido escenario de encuentro y desencuentro de culturas, (nativas, europeas, africanas, asiática), testigo y resultado de los episodios históricos de la conquista española, la plantación europea,

enfrentamientos de potencias marítimas, trata de gentes y de mercancías, mestizajes, migraciones y diáspora continuas que en últimas, y en conjunto, han estructurado un espacio de pertenencias e identidades múltiples. Por eso, una de las definiciones que más encaja con precisión para comprender el Caribe es el principio de conexión y heterogeneidad establecido por la metáfora de la multirelación, del *rizoma*.

Desde una perspectiva geopolítica y situándose en el contexto de la globalización, Abello analiza los resultados que este fenómeno le ha significado al Gran Caribe, al Caribe Colombiano y a la ciudad de Cartagena y aborda el análisis en sus distintas dimensiones, a escala supranacional, subnacional y local respectivamente. No obstante Abello, no se aparta de la tradición intelectual que converge en situar históricamente la globalización como un proceso iniciado desde el siglo XV, lo cual le significó al Caribe el paso de la hegemonía europea (en dicha época) a la estadounidense (desde el siglo XX). En la medida en que dicho proceso se efectuaba gracias al auge del capital financiero internacional propio de las telecomunicaciones, el Caribe, al comenzar la década de los 90, se encuentra en una situación de subordinación y dependencia económica y con un fuerte control de la producción, las finanzas, el comercio por parte de los EEUU principalmente.

Todos los postulados de liberalización comercial sustentados en las reformas neoliberales, lejos de traerle al Caribe y a Colombia resultados satisfactorios en materia de crecimiento industrial, solo acentuaron su dependencia (reforzada a su vez por



Bar de Kela

asociaciones como el ALCA). Por eso se habla de un nuevo período de colonización, ya que sus relaciones políticas, comerciales, militares y culturales con la potencia norteamericana obedecen a los movimientos y disposiciones de esta última.

Para Abello, el Caribe Colombiano tampoco se sustrae a la situación del Gran Caribe; por el contrario, presenta las mismas condiciones de debilidad y vulnerabilidad. También se encuentra surcado por las asimetrías en los ingresos per cápita y presenta muchos espacios de pobreza y marginalidad; la región no ha diversificado sus exportaciones y los bienes primarios y materias primas, parecen no ser superados como renglones principales de su economía. En este contexto regional, la localidad de Cartagena de Indias, pese a su privilegiada situación geográfica que bien podría posesionarla como toda una ciudad globalizada, apenas sobrevive con la industria petroquímica, sin lograr consolidar su sector empresarial, mientras su población se engrosa con la recepción de desplazados por el conflicto armado. Para Abello, puede ser posible que en el turismo y en las divisas se vislumbren unas aventuradas apuestas a conquistar una “verdadera” inserción en la globalización.

Metodológicamente se partió de una revisión bibliográfica para establecer las distintas conceptualizaciones sobre el Caribe y las características de la globalización económica que permitieron el análisis sobre sus efectos en la región. En segunda instancia se construyó una base de datos sobre el Caribe, denominada *Caribe Data*, la cual ofrece información de las principales agencias y organismos, al tiempo que analiza su estructura económica. Posteriormente y en procura de dar respuesta a los objetivos planteados, se trabajaron las más importantes variables económicas: producto interno bruto, comercio exterior, balanza de pagos y desarrollo social. Finalmente se trabajan unas reflexiones derivadas de estos análisis en aras de construir una línea de investigación. Entre las fuentes que empleadas para la elaboración de este trabajo sobresalen datos y cifras y estudios la CEPAL, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el DANE. Como fuentes secundarias se anuncian las obras de pensadores como Gabriel García Márquez Antonio Benítez Rojo, Gerhard Sandner y Rodolfo Puiggrós, entre otros.

A la conclusión general a la que llega Abello, aunque no es nueva recuerda que el Caribe es una construcción histórica y cultural conformada por diversos territorios, continentales e insulares que en los años noventa se encuentra en condiciones de subdesarrollo, vulnerabilidad y subordinación frente a las economías que se ostentan como potencia en el marco de la globalización.

Las preguntas que orientan el trabajo de Abello se resumen en las siguientes: *¿En qué estado se encuentra la economía del Caribe durante los noventa?, ¿Cómo fueron los resultados de la inserción a la globalización? y ¿Qué lecciones arroja esta situación para el futuro del Caribe?* No cabe duda que las dos primeras quedan resuelta en una amable escritura y un gran acopio documental, sumado a las interpretaciones de cifras y datos económicos y estadísticos, que además de analizarse de manera comprensible, se aplican con precisión a la realidad social de los espacios que se estudian.

Las tablas, gráficos y datos que se consultan y comparan, soportan y validan los contrastes y similitudes existentes en el Gran Caribe y en el Caribe Colombiano en términos de poblaciones, ingresos, actividades económicas, productos, etc. En este estudio la ciudad de Cartagena encaja perfectamente en el contexto al cual pertenece y su situación no escapa al balance que realiza de todo el panorama regional.

2.3.2 Apreciaciones generales

Aunque es un estudio que se inserta en las preocupaciones actuales, la ausencia de una propuesta interpretativa crítica que sobrepase el consenso que existe sobre el estado de subordinación y vulnerabilidad en que se encuentran las economías del Caribe y las de América latina en general, suscitan una reflexión y es la de pensar en cómo abordar de manera novedosa las condiciones de subdesarrollo del Caribe, el Caribe Colombiano y Cartagena. Por otro lado, la suposición que el Caribe y la ciudad de Cartagena pueden acceder al mundo globalizado puede ser fuertemente cuestionada ya que muchos estudiosos caribeños sostienen que en la región Caribe se encuentra el desarrollo de una globalización que comenzó hace un poco más de 500 años.

3. CONTRIBUCIONES DESDE LAS MONOGRAFÍAS DE LA ESPECIALIZACIÓN

En el año 2005 la Maestría de Estudios del Caribe, luego de una reestructuración se transformó en Especialización y Maestría de Estudios del Caribe y si bien la mayoría de los que se inscribieron para esa cohorte prefirieron hacerlo directamente en la maestría, la especialización arrojó algunos productos que también contribuyen con el fortalecimiento científico y académico regional en especial a los estudios del Caribe continental Colombiano. A continuación se analizan tres monografías producto de la Especialización en los Estudios del Caribe.

Tabla 2. Trabajo de grado de la Especialización de Estudios del Caribe en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes.

Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales,</i>
1. Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta. Arnulfo Rojas Sepúlveda. 2006
2. El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación. 2006. Aída Lucía Sánchez Pérez
<i>Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional.</i>
1. Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. 2006. Raúl Román Romero.

3.1. Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano

3.1.1. *Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales*

3.1.1.1. **Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta**

Lo que intenta Rojas es un acercamiento al conflicto paramilitar en Santa Marta para demostrar como este es una confrontación que se entabla entre otras cosas sobre bases culturales, puesto que las autodefensas de este territorio, Bloque Tayrona, al mando de Hernán Giraldo, son en su mayoría descendientes o nacidos en el interior del país, con lo cual el enfrentamiento también es cultural, ya que lo que se da es la contraposición de valores frente a lo territorial a la muerte y a la violencia. Los resultados de este análisis muestran que estos paramilitares se establecieron en esta zona, de esta forma, gracias a unas condiciones geográficas favorables, a unos corredores naturales por donde se puede hacer tráfico de armas y drogas, a una posibilidad de asentamiento (los colonos cachacos hicieron uso de tierras que los costeños no se apropiaron) y a una débil presencia del Estado, lo que finalmente lleva a que los habitantes de esta zona del Caribe colombiano tenga una identidad en resistencia permanente.

Lo fundamental es pensar el Caribe como una región en formación permanente, con intercambios aun latentes en cuanto a condiciones socio-culturales. En este sentido Rojas sostiene, que no se puede seguir pensando el Caribe como algo mágico desde la Cartagena negra, sino a partir de otras realidades críticas como las que esta monografía define como realidades del Caribe. El Caribe como toda región está en un constante cambio y por esa razón Rojas señala que si se persiste en definir lo Caribe como un afán de inclusión (académica, política etc.) se le dará la espalda a problemas que no parecieran estar dentro del cuerpo de conocimientos reivindicativos que definen lo Caribe.

3.1.1.2. **El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación**

Aída Lucía Sánchez, realiza un análisis poco corriente y al mismo tiempo crítico de un aspecto central en las discusiones sobre el Caribe, como es la definición de lo Caribe. Poco corriente porque constantemente reconoce que ese escrito se encuentra en prisión perpetua, como diría el escritor Ricardo Pligia, de su experiencia de vida. En efecto el análisis que realiza Sánchez está íntimamente relacionado con sus vivencias en los últimos años de su vida; por un lado su estadía en Italia y su voluntariado para atender a personas indocumentadas en ese país, por otro, la relación que construye con Milena una migraute del pacífico colombiano que enfrenta problemas en aquel país europeo con la que construirá una amistad que la llevará a establecer una relación de "comadrazgo" y finalmente su vivencia en la maestría de estudios del Caribe donde se expone a una serie de reflexiones sobre la identidad regional, el peso de África y la necesaria reparación de los grupos africanos en el Caribe.

Es precisamente esta experiencia la que le permitirá a Aída Sánchez problematizar una definición de lo caribeño estática y circunscrita a los marcos geográficos, para ella, sin duda, lo caribeño está ligado a una condición de vida que es producto de una herencia ancestral que tiene unos orígenes en África, aunque su constitución haya atravesado el espacio del mar Caribe. Por esta razón, ella no tiene ningún problema en advertir sobre la caribeñidad que ostentan los habitantes de la costa pacífica colombiana, quienes no únicamente comparten un origen común con los habitantes del mar Caribe, sino también unos elementos culturales y de convivencia diaria que como la miseria y el abandono por parte del gobierno los pueden asemejar aún en estos días.

Aunque Sánchez sitúa lo Caribe sin fronteras geográficas, para ella está claro que lo africano, su legado, su herencia cultural, y el profundo dolor que causa esta herencia brindan los elementos comunes para identificarlo. Sin embargo, lo caribe y lo europeo, en esta visión se distancian por medio de un puente que a la vez los conecta y eso explica como pudo ella conocer a una descendiente africana nacida en Colombia en el sur de Italia. El objetivo principal de la autora en este análisis es la reparación, y no cualquier tipo de reparación, para ella, sin duda se trata de dotar de existencia a Aída Lucía su ahijada, cuya vida en perpetua amenaza por las condiciones socio-económicas de la familia la ponen al filo de la desaparición, al mismo tiempo Sánchez redescubre su existencia ligada a lo caribeño por el parentesco no sanguíneo que tiene con la familia de su ahijada y por las raíces que la dotan de las huellas de africanía. En general lo que hace Sánchez por medio del ejemplo de su ahijada Aída Lucía es ampliar una frontera interpretativa de lo Caribe donde elimina lo geográfico, redefiniendo lo colectivo con las existencias y experiencias de particulares y lo más destacable, tomando como en la mayoría de los casos elementos de la reflexión de los saberes no institucionalizados.

3.1.2. Aportes a los temas de Economía y Desarrollo Regional

3.1.2.1. Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX⁷.

Raúl Román realiza un análisis de los estudios que se han realizado sobre el tema de la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. En el desarrollo del trabajo demuestra que al contrario de la tendencia que identifica a los estudios históricos del periodo colonial de Cartagena, que básicamente privilegian los momentos de auge económico, en el período de la postindependencia el tema de la crisis es el único sobre el que se ha investigado aunque ello no se ha hecho de manera sistemática.

Las referencias recurrentes, tanto de historiadores tradicionales como de nuevos, sobre las causas de esta crisis, destacan a la guerra de la independencia y el sitio de Pablo Murillo como la principal causa de la cuestión. Autores como Eduardo Lemaitre, quien se apoya en Nichols, Bossa Herazo y Segovia así lo evidencian. Sin embargo, existen algunos nuevos aportes al debate académico, en los cuales se incluyen aspec-

⁷ Tomado textualmente de la monografía de grado de la Especialización en Estudios del Caribe.

tos como la supervivencia de la élite y la dinámica comercial de la ciudad, que no fueron considerados en los estudios tradicionales y algunas visiones como la de Gustavo Bell, que presenta varias explicaciones para la crisis, sin embargo, ello no ha impedido que los estudios recientes retornen a los postulados tradicionales y se constate la ausencia de nuevas interpretaciones.

Esto se demuestra presentando que la mayoría de autores, intentan explicar el fenómeno a partir de las acciones o el protagonismo exclusivo de su élite. Todo ello conlleva a desatinos de orden teórico y metodológico, que han impedido realizar nuevos aportes al tema, sin embargo, el problema fundamental lo ha constituido la limitada exploración de fuentes sobre el periodo republicano cartagenero, sin lo cual, resulta difícil realizar aportes importantes.

Otra de las conclusiones a resaltar es que los estudios del tema no han sido enfocados para analizar la crisis de Cartagena en el siglo XIX como una de las posibles explicaciones del atraso o rezago actual de la Región Caribe colombiana, siendo Cartagena hasta buena parte del siglo XIX, el puerto más importante del Caribe Colombiano. Por ello, hace falta examinar de mejor manera las consecuencias políticas derivadas de esa crisis y el resultado final de las rivalidades locales y regionales que terminaron produciendo la pérdida total de la hegemonía cartagenera en la región y en consecuencia la decadente influencia de la ciudad frente al gobierno central, con consecuencias sin precedentes en el atraso de la costa norte colombiana.

4. TENDENCIAS Y APORTES EN LOS TRABAJOS DE LA MAESTRIA

La metodología que se utiliza para realizar un análisis sobre la tendencia de los aportes de los trabajos de maestría se hace sobre los proyectos que se encuentran en curso, que en la actualidad llegan a 14, y se sigue el mismo tipo de examen que utilizamos para analizar las tesis ya realizadas. De esta manera, verificaremos las propuestas por la zona de incidencia y las denominaciones de estas zonas serán las mismas, Caribe insular colombiano, Caribe continental colombiano y Gran Caribe. Para este caso en particular utilizaremos dos variantes dado que existen propuestas de trabajos comparativos que integran las zonas de impacto, por ello utilizaremos la denominación de estudios comparativos del Caribe colombiano, para designar las propuestas que apoyadas en estudios de caso que proponen comparaciones entre dos o más territorios del Caribe colombiano, sea continental o insular y comparativo gran Caribe para definir comparaciones entre el Caribe colombiano y el gran Caribe.

A partir de los proyectos de tesis que se encuentran en proceso se puede establecer las tendencias hacia las cuales se dirigen los aportes de la maestría y su contribución al fortalecimiento académico de la región. Analizando las propuestas de investigación que están en curso podríamos llegar a algunas conclusiones, la primera es que a diferencia de las tesis ya defendidas el 45% de de los proyectos se concentran en el Caribe continental colombiano, con lo cual aumentaría el número de trabajos que aportarían al conocimiento de los problemas de esta zona del Caribe colombiano, con lo cual se

estarían aumentando en los próximos años la cantidad de trabajos realizados sobre la parte continental del Caribe en la maestría.

Esta tendencia marca una menor inquietud por los temas del Caribe insular que sólo llega al 14.3% de las propuestas de tesis. Lo realmente importante de las nuevas tendencias de las propuestas de trabajos de maestría es que incorporan el elemento comparativo dentro de los análisis, de esta manera podemos encontrar que el 35.7% de los que realizan comparaciones entre los distintos territorios del Caribe, de este porcentaje el 21.4% compara entre distintos territorios del Caribe colombiano y el 14.3% restante entre el Caribe colombiano y el Gran Caribe. La tendencia que se mantiene similar es la de los temas del Gran Caribe que constituye el 14.3% restante. (Ver tabla No. 3).

Tabla 3. Distribución de los trabajos de tesis en curso por áreas de estudio

ZONAS DE INCIDENCIA DE LAS PROPUESTAS DE TESIS	%
Caribe continental	35.7
Caribe Insular	14.3
Comparativos Caribe Colombiano	21.4
Comparativos Gran Caribe	14.3
Gran Caribe	14.3
Total	100

También se seguirán utilizando la clasificación en campos de acción y programas estratégicos definidos por la sede Caribe y sobre los cuales los proyectos tienen la posibilidad de realizar sus aportes. En la tabla No. 4 se pueden apreciar el número de proyectos de tesis con sus respectivos porcentajes de acuerdo a los campos de acción y programas estratégicos.

Tabla 4. Porcentajes de proyectos de tesis en curso según programas estratégicos.

PROGRAMAS ESTRATEGICOS	Nº	%
Estudios Ambientales	4	28.6
Procesos Sociales y Desarrollo Regional	2	14.3
Poderes Étnicos Territoriales	3	21.4
Educación, Lengua y Cultura	5	35.7
Total	14	100

Un aspecto importante que se tiene que tener en cuenta, es que aunque se presentan clasificados los temas en los programas estratégicos, muchos de estos pueden definirse dentro de más de un programa y campo de acción, puesto que son propuestas formuladas con una clara visión interdisciplinaria. En tabla No. 5 podemos detallar de mejor manera las temáticas que proponen los estudiantes:

Tabla 5. Proyectos de tesis analizados en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes.

Estudios Caribe Insular Colombiano
<i>Aportes a los estudios Ambientales</i>
1. La vulnerabilidad ambiental frente al huracán beta en la isla de Providencia: amenazas y riesgos. Carolina Velásquez
<i>Aportes a los estudios sobre poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. El conflicto intercultural en el Caribe insular colombiano: Una visión a través de los half and half. Sally García Taylor
Estudios Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios ambientales</i>
1. Agua, Territorio y Poder: Representaciones, significados, usos y manejo del agua en la Sierra Nevada de Santa Marta. Estudio de caso. Lorena Aja Eslava
2. Apropiación del espacio público para uso particular en la línea de costa Caribe colombiano: Departamento del Magdalena. Silvia Burgos
<i>Aportes a los estudios Economía y desarrollo regional</i>
1. El ecoturismo una propuesta formativa como alternativa para el desarrollo económico sostenible para la localidad de Taganga – Santa Marta. Yadira Figueroa Cabas
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Intencionalidad de las representaciones y significados que se construyen en la escuela en relación con la diversidad cultural e identitaria del Caribe: el caso de Santa Marta, Caribe colombiano. María Elena Gámez Ceballos
<i>Aportes a los estudios Poderes étnicos y territoriales</i>
1. Los subalternos y el proyecto de modernización política en Cartagena 1930-1945. Caribe Colombiano Muriel Vanegas B.
Estudios Comparativos Caribe colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre temas Ambientales</i>
1. Análisis del Hábitat de borde urbano en la Ciudad Caribe colombiana. Estudios de caso: San Andrés Isla & Cartagena. Angélica Ayala De La Hoz
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. La pesca presencia de tradiciones culturales y su permanencia en el tiempo: Caso San Andrés y Mayapo en el Caribe colombiano. Judith Ballesteros
2. La oralidad en la construcción discursiva de lo Caribe colombiano. Artificios y Realidades. Fabio Silva Vallejo
Estudios Comparativos Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. Participación política, promoción de liderazgo femenino y construcción de ciudadanía entre mujeres afrocaribeñas: los casos de Puerto Limón, Bluefields y las islas de San Andrés y Providencia. 1991 – 2002 Emiliana Bernard Stephenson

Tabla 5. Continuación.

<i>Aportes a los estudios sobre Economía y desarrollo regional</i>
El papel de Colombia en el proceso de integración regional del Gran Caribe, periodo 80/2000. Visto desde el discurso político, económico, la cultura y social Caribe. Patricia Iriarte
Estudios Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
La regla de Ocha-Ilá en el contexto sociopolítico Cubano 1970 – 1991. Oscar Amaya ⁸ Simulación de un reino de Álvaro Miranda y Omeros de Dereck Walcott y la poética de deconstrucción del canón. Amikar Caballero De La Hoz ⁹

5. CONCLUSIONES GENERALES

Los aportes a los estudios del Caribe realizados por la maestría a través de las tesis de sus egresados resultan muy significativos, no solo porque realizan una contribución importante al fortalecimiento académico y científico de la región Caribe colombiana, sino también, porque cumplen con los propósitos institucionales de la Universidad Nacional al hacer presencia en zonas periféricas del territorio colombiano y estimular su desarrollo.

Los temas trabajados por los egresados de esta maestría abren una puerta importante a nuevos conocimientos y reflexiones sobre la realidad de la región del Caribe Colombiano, su relación frente al gobierno central y al espacio regional de la gran cuenca, así como también contribuye con la dinamización del diálogo interdisciplinario sobre problemas viejos y nuevos que son observados y discutidos en función de nuevos intereses académicos.

⁸ La investigación de Oscar Amaya defendida, versa sobre las transformaciones que a partir de la toma del poder por el gobierno Revolucionario en Cuba liderado por Fidel Castro experimentó la Regla de Ocha- Ilá* entre los decenios de 1970 a 1990. A partir del momento en que Cuba en el decenio de 1960 adoptó el marxismo-leninismo como paradigma explicativo de la sociedad, la historia, la economía, la cultura, entre otros, las tesis socialistas del gobierno apuntaron a que con el cambio en las relaciones sociales y económicas desde el capitalismo hacia el socialismo las religiones se revelarían como falsas. Este es un trabajo de tipo socio-histórico que pretende recuperar la memoria de un grupo religioso que ha sido sistemáticamente alejado de los libros de la Historia oficial cubana. El trabajo intenta responder al reto de establecer las relaciones de estos dos sectores de la sociedad, uno desde la posición dominante y el otro desde la posición subordinada o dominada. El interés de Amaya es evidenciar cómo esta relación, la cual necesariamente estuvo delimitada por estrategias de poder de uno u otro lado, enmarcó las dinámicas de cada sector, generando en la sociedad cubana una contra cultura religiosa en medio del ateísmo oficialista.

⁹ Esta investigación, defendida y aprobada en el 2007, pretende mediante el análisis de cuatro elementos: La re-historización de sus regiones, el uso de una dicción portadora de sus rasgos identitarios, el diálogo con los textos “canónicos” y los textos de sus predecesores caribeños y la revaluación de la claseidad literaria, adentrarse a la obra poética de Álvaro Miranda y del poema Omeros de Derek Walcott, con la finalidad de deconstruir el canon poético de occidente.

Lo que se puede observar en las propuestas es una tendencia orientada hacia los estudios del Caribe continental colombiano y hacia los estudios comparativos entre el propio Caribe colombiano y entre este y las realidades del Gran Caribe, con lo cual en los próximos años los aportes de la maestría a los estudios del gran Caribe en sus diferentes escalas serán de gran utilidad para comprender los complejos procesos en los que se desenvuelven los habitantes de esta región.

Todo parece indicar que los intereses por los temas del Caribe en la maestría se diversificarán y que se incorporarán otros campos del saber y otros análisis que incluirán la historia, la geografía, la sociología el arte, la literatura entre otras. Lo que queda ahora como una tarea inaplazable es materializar estos aportes por medio de publicaciones que ordenen y sinteticen las contribuciones de estas nuevas investigaciones para que se dé una difusión que logre una apropiación de conocimientos sobre esta región que influya en los habitantes y logre el fortalecimiento del sentido de pertenencia con lo Caribe.

REFERENCIAS

- Avello, Vives (2004). El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 100 p.
- Archbold, Javier (2005). La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 94 p.
- Atehortúa, María Janeth (2007). Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.
- Bernal, Camila (2004). Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 177 p.
- Carabalí, Alexis (2005). El caribe colombiano: Etnias y territorios en una región cultural. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 185 p.
- Castellanos, Osmani (2006). Procesos participativos en el Caribe insular colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 133 p.
- Gaitán, Pilar, Moreno, Carlos Poder local, realidad y utopía de la descentralización en Colombia, Bogotá, IEPRI – Tercer Mundo, 1992.
- Gonzales, Ana María (202). Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 125 p.
- Herrera Marta (2002). Ordenar para Controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII.
- Lynch, K. (1992). Administración del paisaje. Ed. Norma. Colección Vitral. Colombia.
- Mata, R., Gómez, J. y Fernández, S. (2001). El paisaje, calidad de vida y territorio. Revista Análisis Local 37.

- Múnera, Alfonso (1998). El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano: 1717-1810. Bogotá, Banco de la República, El Ancora editores.
- Polanía, María Fernanda (2006). Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla Caribe Colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 141 p.
- Gobernación del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. San Andrés Isla. (2003). Plan De Ordenamiento Territorial de San Andrés Isla. (POT) 2003-2020.Documento técnico soporte. Manuscrito.
- Quintero, Paola (2004). El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 204 p.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1951). Datos Histórico-Culturales Sobre las Tribus de la Antigua Gobernación de Santa Marta. Instituto Etnológico del Magdalena. Santa Marta. Banco de la República.
- Román, Raúl (2007). Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 291 p.
- Román, Raúl (2006). Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 106 p.
- Sanabria, Luz Amparo (2005). Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 173 p.
- Salazar-Vallejo, S., González, N., "Turismo costero y conservación: Competencia o colaboración. En: Revista de divulgación científica CIQCO 1(3), 1995, pp, 1-28.
- Seguinot, José. (2005). La globalización del paisaje de Puerto Rico y del Caribe. Págs. 79-100. En:GeoCaribe. Medio ambiente, cultura y salud en el Caribe contemporáneo. Editorial Geo. San Juan. Puerto Rico.
- Wilson, Peter (2003). Las travesuras del cangrejo. Un estudio de caso Caribe del conflicto entre reputación y respetabilidad. Universidad Nacional de Colombia Sede San Andrés. 286 p.
- Ratter, B. (1992) Redes Caribes. San Andrés y Providencia y las Islas Cayman: Entre la integración económica mundial y la autonomía cultural regional. Traducido del alemán por J. Polanía. San Andrés-Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001 (Publicado originalmente por Editorial Wayasbah).
- Rojas, Arnulfo (2006). Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 40 p.
- Sánchez, Aída Lucía (2006). El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación. 2006. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 40 p.
- Zoido, F. (2003). Banco de buenas prácticas colegio de geógrafos .Un nuevo horizonte para la geografía en los estudios y aplicaciones sobre el paisaje. España.
- Zuluaga, Paula Andrea (2006). Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 151 p.